

## COMEDIA FAMOSA.

## PEDRO

## DE URDIMALAS.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

*Cañizares.*

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Capitan Ofsorio.	* Soldados.	* Lifeta.	* Criados 1. y 2.
El Conde Ofsavio.	* El Gran Capitan.	* Juana.	* Pajes 1. y 2.
Rocafeliz.	* Un Hostalero.	* Gitano 1.	* Soldados 1. y 2.
Mochila, Gracioso.	* Lucrecia, Dama.	* Gitano 2.	* Voces, y Musica.
Floro, Criado.	* Laura, Dama.	* Sargento.	*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Ofsorio, y Mochila rompiendo unos naypes, y Lucrecia vestida humil-demente.*

*Lucrec.* **H**AS jugado?

*Moch.* Y ha perdido.

*Ofsor.* Pues quando en mi no es lo mismo jugar, que perder?

*Lucrec.* Y quedas à deber algo en el juego?

*Ofsor.* Por que lo dices, Lucrecia?

*Lucrec.* Ofsorio, para saberlo, y tambien para pagarlo, aunque otra alhaja no tengo, mas que esta pobre sortija, que guardaba mi respeto, no por valor, por alhaja:—

*Ofsor.* De quien, Lucrecia?

*Lucrec.* De Pedro mi hermano.

*Ofsor.* Nunca le vi.

*Lucrec.* Pues que vieras te prometo en el otra yo, si acaso en el mudanza no han hecho los trabajos de la guerra,

*Ofsor.* Se te parece? *Lucrec.* En extremo somos los dos parecidos.

*Moch.* Venga.

*Ofsor.* No seas majadero.

*Lucrec.* Mira si alcanza à la deuda.

*Ofsor.* Lucrecia, no poco siento, aunque tu fineza aplaudo, ver, que un vicio me aya puesto en estado tan infame, que ya librarne no puedo de ser ingrato contigo.

*Lucrec.* Que dices?

*Ofsor.* Digo, que siento tus hidalgas atenciones de tan excesivo precio, que aunque mi amor es tan fino, que no ha de equivaler temo lo no poco que te adoro, à lo mucho que te debo.

*Moch.* El Ofsorio es gran bellaco.

*Lucrec.* Pues tu, que me debes?

*Ofsor.* Bueno, no sabes tu.

*Lucrec.* Lo he olvidado.

A

*Ofsor*

Pedro de Urdimalas.

*Ossor.* Por què?

*Lucrec.* Porque siendo cierto,  
que tu no lo olvidas, fuera  
en mi sobrado desvelo,  
hacerte memoria yo,  
de lo que tu haces recuerdo;  
y así el deudor no se olvida,  
y el acreedor sí.

*Moch.* Encaxa el cuento  
de uno, que al revés sentía  
lo mismo que estoy diciendo:  
Debia este à muchos, mucho,  
y viendole un compañero  
dormir con grande descanso,  
le recordò, y dixo necio:  
Es posible, que aya hombre,  
que tanta hacienda debiendo,  
pueda dormir! A que dixo,  
lo contrario fuera yerro,  
duerma descansado yo,  
y velen los majaderos,  
que sin forma de cobrarlo  
me fiaron su dinero.

*Lucrec.* Aplicacion como tuya.

*Moch.* Es mala?

*Lucrec.* No pierdas tiempo:  
Mochila, toma este anillo,  
y dáselo al Garitero,  
para que pague sobre él  
esta deuda. *Ossor.* Estate quedo,  
no le tomes. *Moch.* No le tomo.

*Lucrec.* Y què quiere decir esso?

*Ossor.* Querrà esso decir, que guardes  
tus alhajas. *Lucrec.* A buent tiempo.

*Moch.* Bueno; así me salve Dios,  
que no tan limpio el pelo  
está de la massa, como  
el cofre, que de Toledo  
facò Lucrecia, de galas,  
de joyas, y de aderezos;  
pues los cayreles valian  
la hacienda de un perulero,  
y en Napoles, por tus cosas,  
las hemos vendido à huevo.

*Ossor.* Vè à la Posada, Mochila,  
por la vanda rica. *Moch.* Pienso,  
que has perdido la memoria.

*Ossor.* Perderè el entendimiento

contigo. *Moch.* Pues di, si está  
en casa del Pastelero,  
como tengo de ir por ella?

*Ossor.* Y en quanto está?

*Moch.* Está en trecientos  
pasteles, que allà en España  
solemos llamar de à medio,  
y en Napoles monta un mundo.

*Ossor.* Vè por la otra. *Moch.* En el mesmo  
dinero, sudando está  
en casa del Tabernero.

*Ossor.* Tanto vino bebes? *Moch.* Señor  
Ossorio, todos lo bebemos.

*Lucrec.* Para què son dilaciones,  
si ha de parar todo esto  
en que sea la fortija  
la que haga este desempeño?

*Ossor.* No parará tal. *Lucrec.* No pare,  
pues tu no gustas. *Ossor.* Ni quiero.

*Lucrec.* No sea. *Ossor.* Las dos pistolas  
de las fundas, què se han hecho?

*Moch.* Quatro.

*Ossor.* Pues se han quebrado?

*Moch.* No señor, que se vendieron  
en quatro doblones; y  
como en Francès es lo mesmo  
doblón, que pistola; yo,  
que de las lenguas me precio,  
esta palabra que sè,  
de la Francesa aprovecho.

*Ossor.* Nada ay seguro contigo.

*Moch.* Quedo, quedito, quedo,  
y mire usted, que le falta  
de esta memoria, que quiero, *Saca un*  
que la señora Lucrecia *(papel.*  
no piense que es verdad esso.  
Guardaropa de mi amo.

*Ossor.* Leela, verè si tengo  
algo que vender. *Moch.* Profigo:

*Lee.* Unas bizazas de cuero,  
à quien de cordones firven  
dos abujetas de perro,  
con tres remiendos de paño,  
y otros cinco, ò seis de lienzo,  
que como dixo el romance,  
en ella se vè ser cierto,  
que siempre pareció bien  
el remiendo de lo mesmo;

un

De un Ingenio de esta Corte.

un colete de vadiana;  
tres zapatos, los dos viejos,  
y el uno tambien. *Offor.* Y el otro?  
*Moch.* Se gastò en los aderezos  
de los tres: unos calzones  
centauros. *Offor.* Eso no entiendo.  
*Moch.* Pues esto quiere decir,  
que de dos telas se hicieron;  
de cordellate, hasta donde  
se cubren con el colete;  
y de donde se descubren  
abaxo, de terciopelo:  
Mas dos camisas y media.  
*Offor.* Media?  
*Moch.* Sì, que la una es cuerpo  
no mas. *Offor.* Pues digo, y las faldas?  
*Moch.* Se aplicaron à pañuelos.  
Mas, que diò el Gran Capitan  
à mi amo un aderezo  
de espada, y daga, con hojas  
de Madrid, y de Toledo.  
*Offor.* Este es el que traygo? *Moch.* Sì:  
Mas dos vandas, estas fueron  
las que empenadas estàn;  
mas una manta sin pelo;  
mas dos pistolas Francesas;  
(yà dixè lo que se hicieron)  
mas cien barajas de naypes  
sin doses, que se rompieron  
por azares, con que fuele  
perder mi amo su dinero;  
mas: :- *Offor.* Calla.  
*Moch.* Yà falta poco:  
Un cepillo con espejo;  
mas un retrato de Laura;  
mas cinco zequies, y estos,  
se le dieron al Pintor  
porque la retratò al vuelo.  
*Lucrec.* Aguarda, aguarda, què es esto  
de retrato? quien es Laura?  
*Offor.* Puede aver hombre tan necio!  
*Moch.* Echèlo todo à perder;  
mas què pude hacer yo bueno?  
*Lucrec.* Valgame el Cielo!  
*Moch.* Mal año,  
què mirada de perro!  
*Lucrec.* Pues no puedo saber yo  
quien es esta Dama?

*Offor.* Cierto,  
que lo que aora me faltaba,  
es, que me pidieras zelos?  
*Lucrec.* Uced, sin que yo los pida,  
me los ha dado muy buenos;  
guardele Dios muchos años  
por la merced que me ha hecho.  
*Moch.* Lo que hace la buena sangre,  
miren què agradecimiento!  
*Lucrec.* En fin, retrato ay?  
Pues los Soldados tan fieros,  
tienen alhajas de ociosos?  
(no sè si hablo, ò si rebiento!)  
quien es la señora Laura?  
ferà trasto de otro tiempo?  
Sì, claro està, que en el mio  
no ofendieran mi respeto  
los libres rayos del Sol,  
ni las rafagas del viento;  
què es el Sol, ni el viento? el dia  
no ofsàra romper el freno  
de las sombras, olvidado  
de las iras de mi ceño.  
Pues si viento, dia, y Sol  
quisieran ser mis opuestos,  
apagàra el Sol las luces  
en su infante nacimiento,  
y gemir al viento hiciera  
en los horrorosos senos,  
manchando la luz del dia  
con toscos borrones negros.  
*Moch.* Ira de Dios, con què prisa  
se passò de uno à otro extremo!  
*Lucrec.* Con mugeres como yo: -  
*Offor.* Bueno està, Lucrecia; puesto, ap.  
que ella me enseñò el camino  
à la disculpa, prevengo  
valerme de èl: Pues no debes  
tener por ofensa, aquello,  
que ni à tu gusto se opone,  
ni à tu estimacion.  
*Lucrec.* Es cierto,  
que el retrato de otra Dama  
en tu poder, no me ha hecho  
ofensa à la estimacion,  
ni al gusto?  
*Offor.* No, porque siendo  
alhaja, que la mantiene

Pedro de Urdimalas:

el olvido, y no el acuerdo,  
no ay porque te ofenda: Laura  
fue una Dama, à quien debieron:  
*Moch.* Miente; yo te ayudarè.  
*Ossor.* Libertades de mancebo  
en Sevilla, algun cuidado  
fingido por passatiempo.  
*Moch.* Y vivia en Caldegimios.  
*Ossor.* Habla tu, que sabes de esto,  
porque Lucrecia lo crea.  
*Moch.* Y era muger de Llaverò,  
de las que aora llamamos  
cara larga, y manto espeso.  
*Lucrec.* Y digo, en Sevilla pasan  
los zequies, que se dieron  
al Pintor por retratar  
à Laura? *Moch.* Malo vè esto:  
Venìa el Pintor à Italia,  
y yo se los di por esso.  
*Lucrec.* Y à Ossorio quien se los diò?  
*Moch.* El se los ganò à los cientos  
à un Florentin, (mucho aprieta.) *ap.*  
*Ossor.* Esto es, si quieres creerlo,  
lo que passa, y mas no apures,  
Lucrecia, mi sufrimiento,  
viendome con el cuidado  
de pagar este dinero,  
sin saber como ha de ser.  
*Lucrec.* Si no disimulo, temo *ap.*  
que han de esconder el retrato,  
y el alma, y la vida à un tiempo  
me importan averiguar  
esta traycion: Poco debo  
(quando presumì que mucho)  
à tu confianza, puesto,  
que no te puedo deber,  
que me cedas el empeño  
de tu cuidado.  
*Ossor.* Pues como? *Lucrec.* Como?  
empeñando, ò vendiendo  
esta fortija. *Ossor.* Lucrecia,  
yà te he dicho que no quiero  
tus alhajas, y mas quando  
desconfiada te veo,  
sin causa, de mi fineza.  
*Moch.* Si como Ossorio es fullero  
de amor, lo fuera de naypes,  
valiera su hacienda un Reyno.

*Lucrec.* Yo no estoy desconfiada;  
si estriva admitirla en esso,  
embiala por mi vida.  
*Moch.* Què por mi vida tan tierno?  
Señor, demosla este gusto  
à mi ama.  
*Lucrec.* Ea, acabemos.  
*Ossor.* Me tienes muy enojado.  
*Lucrec.* Ha falso! me pesa cierto.  
*Moch.* Pobre de la que mas sabe,  
porque todas en queriendo  
un poco, hacen los mandados.  
*Lucrec.* No la embias?  
*Ossor.* En efecto. *Sale Floro.*  
*Flor.* Señor Capitan Ossorio?  
*Ossor.* Què mandais?  
*Flor.* Que hablaros tengo,  
con licencia de essa Dama.  
*Lucrec.* El señor Ossorio es dueño  
de si. *Ossor.* Decid.  
*Flor.* Conoceisme?  
*Ossor.* Del Conde Octavio Farnesio  
presumo que sois criado,  
à quien yo atenciones debo  
mas que comunes, y Floro  
os llamais. *Moch.* El en efecto  
iba à facar la fortija,  
y Floro la bolviò al dedo.  
*Flor.* Que con vos no me detenga,  
es la orden con que vengo;  
y asì, este papel tomad,  
recibid estos quinientos  
zequies en este bolso;  
*Dale un papel, y un bolsillo.*  
y à Dios. *vase.*  
*Ossor.* Què podrá ser esto?  
*Lucrec.* Es de la señora Laura  
el papel? serà discreto;  
aunque si el primero no es,  
no lo serà; que el primero,  
como la desconfianza  
le nota, se estudia; y luego,  
los que al primero se siguen  
como partos del deseo,  
los dicta la voluntad  
à hurto del entendimiento.  
*Ossor.* Cierro que estàs yà cansada.  
*Lucrec.* Què no es suyo? mas si puedo  
ver-

*De un Ingenio de esta Corte:*

verlo, por què lo presumo?

*Quitale el papel.*

*Ossor.* Lo que haces mira, atendiendo, à que es el papel, Lucrecia, de Octavio, y estos quinientos zequies, y puede ser, que sea negocio secreto.

*Moch.* Quinientos zequies dixo?

*Lucrec.* Y què se aventura en esso? tengolo yo de contar à nadie?

*Ossor.* Lee, y acabemos, y veràs, Laura, que en todo te quejas sin fundamento.

*Lucrec.* Lucrecia me llamo yo: (otro aviso mas, tormentos!)

*Ossor.* Como hablabamos de Laura, dixè Laura.

*Lucrec.* Ya lo veo, y lo buelves à decir por lo propio (mucho, Cielos, son tantas Lauras, bastando una para darme zelos!)

*Ossor.* Acaba de leer. *Lucrec.* Y digo: enojarafe si leo?

*Moch.* Miren alli què humildad!

*Lucrec.* Dame licencia?

*Ossor.* Acabemos.

*Luc.* Pues dice asì: (no es la letra *ap.* de muger! alma, alentemos.)

*Lee.* Por tenerme tan acobardado la severidad con que el señor Don Gonzalo Fernandez de Cordova juzga los efectos de mi brio, y por averme enseñado la experiencia tantas veces en vuestro mucho valor, no puedo ser yo mismo quien se declare al empeño para que os procuro: he resuelto fiar de vos, lo que con dificultad fiara de nadie: :-

*Ossor.* No leas mas, que ya has visto ser lo que te dixè cierto, y puede importar (segun lo ponderado) el secreto de lo que falta.

*Lucrec.* Ya, Ossorio, yo te he respondido à esso:

(albricias, alma, que estoy segura de este rezelo.)

*Lee.* Yo amo de secreto à Laura: -

*Ossor.* Que esso has añadido, creo.

*Moch.* Y si no, no doy seis reales por el Octavio Farnesio.

*Lucrec.* Todo el color ha perdido.

*Ossor.* Todo el corazon me ha muerto: dice asì?

*Lucrec.* Miralo tu.

*Ossor.* Què importa? (disimulemos)

*Lucrec.* Pues què ha de importar?

*Moch.* Ello và de diestro à diestro.

*Ossor.* Profigue: serà otra Laura.

*Lee Lucrec.* Yo amo à Laura de secreto, y Laura me favorece:

(si es esta, vengada quedo, *ap.* quando con la propia herida que mata, morir le veo)

*Lee.* He sabido, que Monsiur de Rocafeliz, sobervio sus favores solicita;

y como por mi no puedo

(perseguido del Virrey,

y èl favorecido) el riesgo

estorvar de este peligro,

si ay enamorado cuerdo,

lo he querido parecer,

fiando de vos empeño,

en que me van opinion,

y gusto; y asì os prevengo,

señor Capitan, que à quanto

pertenecière el cortejo

de Laura, con rostro firme,

y con Español denuedo

saqueis la cara, que ya

prevenida à Laura tengo,

y ella no està disgustada:

Embios effos quinientos

zequies, para la forma

exterior del galantèo,

donde nada os faltará;

y si como forastero

no conocis esta Dama: -

mi vida, ò mi muerte espero.

*Lee Lucrec.* Vive de Chaya en la calle:

no debe de estàr muy leños.

*Ossor.* No es otra Laura, (ay de mi!)

*Lucrec.*

Pedro de Urdimalas.

Lucrec. Esto dice este processo.

Moch. Notables cosas suceden!

Lucrec. Ya que sè la casa, pienso *ap.*  
averiguar cautelosa,  
si son uno, ò dos sugetos  
esta Laura original,  
y la Laura del diseño,  
que yo cogerè el retrato,  
ò mal me han de andar los dedos:  
qual està el señor Ossorio!

Moch. Mira que estàs como un muerto:

*A su amo aparte.*

compòn, señor, el semblante.

Ossor. Peñares, dissimulemos: *ap.*  
què te parece que haga  
en este caso?

Lucrec. Yo quiero *apart.*

assegurarle; pues si esta  
es la Dama del empeño,  
ha de valerle del Conde  
para perderme el respeto?  
Y aunque de qualquier manera  
me le pierda, menos riesgo  
se hallarà en mi estimacion,  
faliendo de mi el consejo.

Ossor. Mucho lo piensas.

Lucrec. Muy poco  
hallo que pensar en esto.

Ossor. Así la asseguro. *ap.*

Lucrec. Pues  
si se vale un Cavallero  
de otro, en lance que no puede  
proceder èl por sí mismo,  
y mas en lance de garbo,  
aunque poco usado, creo,  
que no ay modo de escusarse.

Ossor. Esse es mi parecer, pero  
tiene un inconveniente.

Lucrec. Qual?

Ossor. El de tus injustos zelos.

Lucrec. Pues dime, es la Laura esta  
del retrato? Moch. Si por cierto;  
la otra passò à las Indias  
avrà seis años y medio.

Lucrec. Pues si no es esta, què importa,  
no aviendo tu de entrar dentro  
de su casa, que te hable,  
te deba algunos passeos,

que yo te ponga galàn  
à quenta del tal Farnesio?

Moch. La verdad del caso es,  
que no importa quatro bledos;  
clavòse!

Lucrec. Tan poco sabe *ap.*  
el sirviente como el dueño,  
si presumen que me engañan:  
Un bolcàn tengo en el pecho!

Ossor. Pues sin riesgo de Lucrecia *ap.*

dar satisfacciones puedo  
à mis ojos, y à mis ansias,  
vea el Conde el indiscreto  
remedio de que se vale;

Laura oyga los sentimientos  
del amor que me ocultaba;  
y el Baron, de mi ardimiento  
pruebe la saña ofendida,  
y perdonen, ò no à un tiempo  
Lucrecia, el Inglès, y Octavio,  
que mi amor es lo primero.

Lucrec. Soliloquio: què resuelves?

Ossor. Lo mismo que tu has resuelto;  
toma este bolso, Mochila,  
paga lo que perdì, y luego  
desempeña lo empeñado:

*Toma el bolsillo, y lo tienta.*

Por què le tientas? Moch. Le tiento  
por ver si està lleno de ayre,

y decir, aviendolo hecho,  
corpo tein, como decia  
un Portuguès, presumiendo,  
que era fantastico un coche,  
que tentò para creerlo.

Ossor. En la posada aguardamos.

Moch. Pues dexote, segun esso,  
la llave.

Lucrec. Damela à mi. *Tomale la llave.*

Moch. Mira que el retrato llevo *ap.* à sí  
atravesado en el alma. *amo.*

Ossor. Pues Mochila, vè sin riesgo,  
que yo estarè con cuidado. *vase Moch.*

Lucrec. Yo me apartarè en pudiendo, *ap.*  
y cogerè el retrato,  
pues que ya la llave tengo.

Ossor. Laura es la que de su casa  
sale, ò mis ojos mintieron,  
y el Inglès el que la sigue;

cò-

*De un Ingenio de esta Corte.*

cómo pudiera yo, Cielos,  
apartar de aquí à Lucrecia,  
porque à su vista no quiero,  
aunque otro pretexto tenga,  
dar indicio de mis zelos?  
Pero ya se me ha ocurrido,  
pues ella reparo no ha hecho:  
Lucrecia?

*Lucrec.* Qué dices? èl  
quiere ir conmigo, y no quiero.

*Ossor.* Digo que se me ha acordado,  
que he de subir à San Telmo  
à aquesta hora; y así  
vete à la Posada; y luego  
que Mochila aya ilegado,  
dispondrás para el efecto  
de esto que el Conde me encarga,  
lo necesario, advirtiéndome,  
mi bien, que por cuenta tuya  
ha de correr el acierto  
de este lance.

*Lucrec.* Yo tu bien? *Ossor.* Si.

*Lucrec.* Por pagarte esse requiebro  
voy, aunque de mala gana,  
sin ti: (dispusose esto  
como yo queria) à Dios;  
oyes, veamonos luego.

*Ossor.* Ella sin sospecha vâ.

*Lucrec.* El se queda sin rezelo.

*Ossor.* Plumas calzarè à los pies.

*Lucrec.* Yo revestirè de fuego  
el corazon, si averiguo  
tus trayciones, y mis zelos. *vase.*

*Ossor.* Ya estoy sin este cuidado;  
porque no vea que la espero  
Laura, si acaso me ha visto,  
llamar quiero à este Hostalero,  
y preguntarle por alguien:  
Ha Maestro Felipe?

*Sale Liseta al paño.* Creo,  
que no està en casa; mas quien  
le busca? *Ossor.* Un criado vuestro.

*Liseta.* Pues quien os dixo que yo  
tengo criados Cavalleros?

*Ossor.* Quien sabe que mereceis,  
señora Liseta, Cetros  
por vassallos; yà se acercan.

*Liseta.* Y qué mandais en efecto?

porque no gasteis lisonjas,  
que no han de ser de provecho.

*Ossor.* A un forastero buscaba.

*Liseta.* Mi padre os darà en bolviendo  
razon, que yo comunico  
muy poco à los forasteros;  
y por no estàr en la calle,  
me perdonareis si os dexo,  
y mas quando passa gente.

*Vase, y sale Laura, y Juana.*

*Juana.* Con la hija del Hostalero  
hablaba.

*Laura.* Con la que llaman  
la hermosa?

*Juana.* Y no lo es por cierto.

*Laura.* Dicen que canta muy bien.

*Juana.* Así, así; de ella me vengo  
de los zelos que me dà  
con Floro.

*Laura.* Juana, qué es esto,  
hanos visto? *Juana.* No, sino es  
que està afectando el no vernos.

*Laur.* Si le avrà ya hablado Octavio?

*Juana.* Parece que no, supuesto,  
que la nueva permission  
no le añade atrevimiento.

*Laura.* Puede ser que estè zeloso  
del Conde, no conociendo,  
que es arte de mi passion  
lo que le encargò.

*Ossor.* No intento  
llegar, hasta que el Inglès  
llegue, aunque hablarla desee.

*Juana.* Ay señora! *Laur.* Juana, qué?

*Juana.* Rocafeliz.

*Laura.* Llega à buen tiempo.

*Juana.* Por qué?

*Laura.* Porque me cansaba  
ya de aquel tibio silencio.

*Sale Rocafeliz, y criados, que se que-  
dan al paño.*

*Rocaf.* Esperadme retirados,  
que llegar solo prevengo,  
por no ofender su decoro.

*Criado 1.* Tu mandato obedecemos.  
*Entranse, y canta Liseta dentro.*

*Liseta.* Quiero, y no saben que quiero,  
yo solo sè que me muero.

*Rocaf.*

Pedro de Urdimalas.

*Rocaf.* Al intentar mi pasión  
hablar con vuestra hermosura  
de aquella voz la dulzura,  
me robò la explicacion:  
Procuraba la atencion,  
señora, con que os venero,  
ser mi estorvo, à lo que infiero;  
pero otro acento encontrè,  
que por mi os dixesse, que:

*El, y Mus. 4.* Quiero, y no saben q̄ quiero.

*Offor.* Y yo encontrè quien acaso  
mi ayrado dolor explique,  
quien con bolcanes publique  
el incendio en que me abraço;  
y así sabed si otro passo  
dais en amar, que severo  
os matarè, y que no quiero,  
ni puedo dar mas razon  
de mi, porque en mi pasión:-

*El, y Mus. 4.* Yo solo sè, que me muero.

*Rocaf.* Mi espada castigará  
tanta Española arrogancia.

*Salen los Criados.*

*Criad. 1. y 2.* Aquí estamos.

*Offor.* Poca es *Riñe con todos.*  
tanta traydora canalla.

*Rocaf.* Muerto soy. *Cae berido.*

*Laura.* Baron, Offorio.

*Offor.* Retiraos, señora Laura,  
y mirad, si carga gente,  
el riesgo de vuestra fama.

*Juana.* Bien dice, vamos, señora.

*Laur.* Muerta voy, sigueme, Juana.

*Vanse las dos.*

*Rocaf.* Matadle, amigos.

*Offor.* No es facil. *Sale Mochila.*

*Moch.* Señor, con toda la Guardia  
llega el Virrey.

*Salè el Gran Capitan, el Conde, un Sar-  
gento, Floro, y Soldados.*

*Capit.* Què ha sido esto?

pero vista esta desgracia,  
què pregunto? pues Offorio,  
para esto os di essa espada  
el dia que se rindiò  
à las Catholicas Armas  
Napoles? *Floro.* Por Laura ha sido,  
que aora me lo ha dicho Juana.

*Conde.* Señor Capitan Offorio,  
quando hombres como yo causan  
las desgracias, no ay razon  
para que les libre nada  
de que su obligacion cumplan;  
y así, à vuestro lado se halla  
el Conde, poneos en salvo,  
que yo os guardarè la espalda,  
pagando vuestra amistad  
à riesgo de vida, y alma,

*Capit.* Llevad al Baron de aqui,  
pues aun vive, à que se hagan  
remedios à su salud.

*Rocaf.* La vida me cuestas, Laura.  
*Llevante los Soldados.*

*Capit.* Como este lance passò  
me decid presto, sin que aya  
nada que disimuleis.

*Offor.* Quando Vuecelencia no halla,  
señor, la verdad en mi?

*Conde.* Mirad la opinion de Laura.

*Offor.* Si harè, Conde, y advertid,  
que en quanto hice, y en quanto haga  
acerca de Laura, no  
me sois obligado en nada.

*Conde.* Vizarcia como vuestra.

*Offor.* A no tener circunstancia:

*Capit.* Hablad, pues. *Offor.* Esse Baron  
enamorado à una Dama,  
que yo, señor, quiero bien,  
y pudo hacer su desgracia,  
que oy que lo supe, me hallasse  
en ocasion que passaba  
por esta calle ella, y èl,  
dixele aquellas palabras  
pocas, que dicta el enojo,  
y que no ofenden la fama;  
respondiòme su valor  
con la lengua de la espada;  
pusieronse sus criados  
à su lado, tan sin maña,  
que entre todos no supieron  
quitarle dos cuchilladas,  
de que se tendiò el Baron:  
retirar hice la Dama,  
y yo no me retirè,  
porque à ella no la alcanzàran;  
llegò Vuecelencia, y este



De un Ingenio de esta Corte:

es, gran señor, lo que passa.  
*Capit.* Y quien es la tal señora?  
*Ossor.* Mandad poner à mis plantas  
mi cabeza, y no mandeis,  
que yo incurra en tal infamia.  
*Conde.* Què embidia le tengo, Floro!  
*Floro.* Y con razon. *Cap.* Recatadia,  
Capitan Ossorio; pero  
sabed, que no es de importancia  
vuestro recato, pues yo  
sè muy bien, que vino à Italia  
con vos, y quien es, por señas  
de que Lucrecia se llama:  
Ola? *Sarg.* Señor.  
*Capit.* Al instante  
toda diligencia se haga  
de buscar à esta señora,  
y à costa mia embarcarla,  
que por vida de Gonzalo,  
que la he de embiar à España.  
*Ossor.* Mirad, señor, que no es ella.  
*Capit.* Pues digo, teneis dos Damas?  
*Moch.* Pobre Lucrecia! *Cap.* Id aprisa.  
*Ossor.* Adelantate à avifarla.  
*Capit.* Afsi; aquel criado vuestro:-  
*Moch.* Aora entro yo.  
*Capit.* Donde anda? *Ossor.* No lo sè.  
*Capit.* Yo lo fabrè;  
y entended, que si se hallan,  
he de hacerle parecer  
al sol, racimo sin parra.  
*Moch.* Malo, si se hallan: luego  
le buscan? tengo yo cara  
de racimo? pero al sol  
la tendrè. *Cap.* Dadle la espada  
al Sargento.  
*Ossor.* A vuestros pies està.  
*Capit.* Con muy buena guarda  
le tened en Castelnovo,  
pues si el herido no sana,  
està, señor Capitan,  
vuestra cabeza arriesgada,  
que un Pueblo, que ayer estuvo  
en la inquietud de las armas,  
ha menester que el exemplo  
con rigor le persuada,  
à que sabe la Justicia  
cortar atrevidas alas,

*Cond.* Su passion muestra el Virrey.  
*Cap.* Esta publica amenaza *ap. à Ossor.*  
es para cumplir con todos,  
no tengais miedo de nada,  
que à mi siempre me parecen  
bien las pependencias honradas.  
*Ossor.* Ya, señor, temè el cuchillo.  
*Capit.* Digo, si el contrario entrara  
en Napoles otra vez,  
decid, con quien se ganara  
sin vos?  
*Ossor.* Con vuestro valor.  
*Cap.* Por lo que el mundo me llama  
Gran Capitan, es Ossorio,  
porque alisto en mis Esquadras  
hombres como vos, que son  
los clarines de mi fama:  
no demos que sospechar,  
todo lo que mando se haga.  
*Moch.* Ya no ay que esperar aqui;  
voy volando à la Posada,  
aviso à Lucrecia, y trato  
de que no me dè palmada  
su Excelencia, porque aquello  
de racimo no me encaja:  
Racimo sin parra yo? *vase.*  
*Cond.* No me atrevo à hablar palabra  
al Gran Capitan, por no  
aumentar con la desgracia  
de mi ruego, mas peligros  
à Ossorio: Señor.  
*Capit.* Conde, las armas,  
que en los contrarios se ilustran,  
en los amigos se manchan.  
*Cond.* El valor del Capitan,  
señor:- *Cap.* No me digais nada,  
que del valor, solo es  
el contraste la campaña:  
llevadle. *Sarg.* Vamos.  
*Ossor.* Fortuna,  
y amor, ya perdì por Laura  
à Lucrecia, y ya perdì  
la libertad estimada:  
Mas desde que la vi, quando  
tuvo libertad mi alma!  
*Cond.* Señor Ossorio, valor.  
*Ossor.* Nunca, Conde, à mi me falta  
*Cond.* Ni la obligacion à mi.

Pedro de Urdimalas.

Capit. Què es effo que decís?

Cond. Nada, señor.

Capit. Cuidado, Sargento: venid.

Cond. Ya figo vuestra estampa.

*Vanse todos por los dos lados, y sale*

*Lucrecia con un retrato.*

Lucrec. Retrato, que de escondido

canfarme en buscarte has hecho,

ya te hallè, pero sospecho,

que hallandote me he perdido;

porque si eres parecido,

si es tu bello original

à su perfeccion igual,

milagro serà; mas quien

con juicio dixerà bien

de lo que le hiciera mal?

Temo (ay infeliz diseño!)

que seas copia de aquella

tan dichosa como bella,

que es de mis agravios dueño;

y si lo eres, mi despeño

te apercibe à padecer,

porque aun sin vista, has de ver,

que de ti me he de vengar,

quitandote del altar,

que te erigió tu poder,

Dent. Moch. Estàs en casa, señora?

Lucrec. Quien llama?

Moch. Abreme esta puerta apriessa.

*Abre, y sale Mochila corriendo.*

Lucrec. Què traes, Mochila?

Moch. Sube alguien por la escalera?

Lucrec. No veo à nadie.

Moch. Bien lo mira. Lucrec. Ya lo he visto.

Moch. De las piernas

me parece que me agarran::-

Lucrec. Quien?

Moch. Ponte el manto aprisa,

escapa, porque el Virrey

te ha sentenciado à Galeras.

Lucrec. Què dices? Moch. Que vàs à España

luego al punto si te pescan,

y yo, si me cogen, voy,

por gusto de su Excelencia,

à fer racimo sin parra.

Lucrec. Racimo sin parra? espera;

y tu amo? Moch. Date prisa,

que mi amo preso queda.

Lucrec. Preso? (ay de mi!) pues por què?

Moch. Porque ha muerto::-

Lucrec. Suerte adversa!

Moch. Al Inglès, por la maldita

de Laura, y el Virrey piensa,

que fue por ti, porque pagues

la culpa que tuvo ella.

Lucrec. Valgate Dios por muger,

què de disgustos me cuestas!

què harèmos?

Moch. Què hèmòs de hacer?

cada lobò por su fenda,

conservar el individuo;

porque juntos, serà fuerza,

que nos conozcan, sacando

el ovillo por la hebra,

ò la maza por la mona;

y yo no quiero, Lucrecia,

verme racimo sin parra:

yo racimo? guarda fuera:

Aun bien, que de los zequies

no he gastado mas de treinta,

y à qualquier cosa acompaña

lindamente la moneda.

Lucrec. Es cierto lo que me dices?

Moch. Pluviera à Dios no lo fuera.

Lucrec. Pues esto resuelvo, en fin,

porque dexar mi fineza

preso à mi amante, y bolver

la espalda, mas serà seña

de infamia, que de cariño;

y luego en una sospecha,

donde no solo el amor,

sino el honor se atraviesa,

serà dos veces infamia;

y assi en Napoles resuelvo

quedarme, pues disfrazada,

me darà el arte cautelas

para que à mi amante asista

sin riesgo; y para que pueda

saber si el original

con el traslado concuerda

de esta Laura que me mata;

y à nadie estrañas parezcan,

de un amor ocasionadas,

guiadas de una sospecha,

y de un honor persuadidas,

las mudanzas que en mi vea,

las

De un Ingenio de esta Corte.

las astucias, que en mi halle,  
quando vè, que me aconsejan  
en una pafsion amante  
el peligro de una ausencia,  
en un honor mal pagado  
el valor de mucha deuda,  
y de unos zelos traydores  
la poderosa violencia:

Vè al Muelle

*Moch.* Acabemos ya.

*Lucrec.* El primer engaño sea *ap.*  
este, y un Barco me busca.

*Moch.* Yo al Muelle? Muger, intentas  
verme racimo sin parra?

*Lucrec.* Pues no vayas, que yo mesma  
irè; y prevenle à tu amo,  
si ay por donde hacerlo puedas,  
que Ministro del Virrey,  
yo executo la sentencia  
que èl quiere darme, llevando  
entre otras no pocas penas,  
la de su prision dichosa,  
por quien sabrà padecerla,  
y de mi amor desdichado  
la conocida experiencia:

Ea, lagrimas fingidas,

otro engaño, pues no cuestan

mas, en prevenidos ojos,

fingidas, que verdaderas;

y que estas lagrimas tristes

sacrifico à las exequias

de mi honor difunto; y que

estas seràn las postreras,

que su corazon aleve

à mis ojos fieles deban;

y que:- pero los raudales,

y el llanto hablar no me dexan.

*Moch.* Todo se lo escribirè,  
porque verle, (ay Dios!) *Lucrec.*

no podrè, (ay *Lucrec.*!) en tanto,

que ser racimo no quiera.

*Lucrec.* A Dios, à Dios. *Moch.* Sin salir

de Napoles, hallè treta

para que no me conozcan,

quien cada dia me vea,

que no quiero ser racimo,

aunque su Excelencia quiera. *vas.*

*Lucrec.* Ya este creyò mi viage,

para que su amo le crea:

Ea, *Lucrec.*, muger eres,

asì tus agravios venga,

tu honor restaura, à tus zelos

dà satisfaccion discreta,

no olvidando, pues no puedes,

tu mal pagada fineza:

halle estorvos en tu engaño

quien borrar tu amor intenta,

y à pesar de la hermosura

de *Laura*, de la tibieza

de tu amante, del injusto

precepto que te destierra,

vea el mundo en ti las raras

transformaciones, que intenta

una muger ofendida,

zelosa, amante, y resuelta.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Hostalero de Vejete, y Liseta*  
*su hija.*

*Hostal.* Còmo, *Liseta*, lo hace

*Perico*? *Liseta.* Famosamente,

porque èl es tan diligente,

que à qualquiera satisface,

y à mi mas: tiene contentos

à los huespedes, y tanto,

que ay quien piensa con espanto,

que entiende los pensamientos;

pero esto tengo entendido,

que es ponderacion, porque

yo, aunque no sè mucho, sè

algunos, que no ha entendido.

*Hostal.* Que adivinara querias?

*Liseta.* Muy bien, sin adivinar, *ap.*

pudiera congeturar

las amantes penas mias.

*Hostal.* En recibirle acèrtè,

porque mi casa tuviera

un mozo, que la asistiera,

como este.

*Liseta.* Ventura fue.

*Hostal.* Y que fiel aya salido,

tambien lo es, que yo hice mal

en fiarle mi caudal,

à quien fiador no ha traído.

*Liseta.* Sin fiador, no hiciste bien,

*Pedro de Urđimalas:*

que con esso huviera à quien  
pedirle mi corazon,

*Hostal.* Oy parto à Roma, hija mia,  
que despues de tantos años,  
como he perdido, quisiera  
no perder este Año Santo;  
y aunque en mi exercicio este  
te parezca extraordinario  
melindre, sabe que soy,  
aunque Hostalero, Christiano.  
De los huespedes que quedan  
en casa, tèn mas cuidado  
con los Gitanos, Lifeta,  
y lleva siempre trinchados  
los capones, y las pollas,  
porque quando  
sobre una pierna de pollo,  
ò una pechuga faltando  
à un capon, se la acomodes,  
bolviendo à servir el plato,  
que como lo zurzas bien,  
nadie podrá repararlo;  
pues yà sabes como yo,  
añadiendo, y cercenando,  
las piernas de un palomino,  
se las acomodo à un pabo;  
trata con cariño à todos,  
que tienes un desagrado,  
que no sè de quien le heredas,  
pues tu madre, que en descanso  
estè (que si estará) era  
de Napoles el aplauso,  
y esto por lo bueno, hija.

*Sale Lucrecia de Mozo de Meson.*

*Lucr.* Sin que nadie haga reparo,  
di à mis astucias principio,  
siendo à un tiempo disfrazado  
Mozo de Meson, aqui,  
y en el Castillo Soldado:  
aqui està, Maestro Phelipe;  
yà, Patron, està el Cavallo  
mascando el freno.

*Hostal.* Perico,  
à muy buen tiempo has llegado.

*Lucr.* Quisolo asì mi fortuna.

*Hostal.* No pienso, que es necesario  
encargarte à tu señora,  
pero por si lo es, lo hago;

tu tienes entendimiento,  
y yo alma; y asì, en tanto  
que à cuidar voy de mi alma,  
las haciendas repartamos;  
cuida de mi casa tu,  
y de mi hija, en el quarto  
de Lifeta pon la cama,  
y recogete en cerrando  
el hostal, porque no tenga  
la muchacha algun espanto;  
de todo quanto he adquirido,  
dueños por mi ausencia os hago,

*Lucr.* Acertaras, si dixeras  
de todo quanto has hurtado.

*Hostal.* Què, no me respondes, di?

*Lucr.* Patron, estaba pensando,  
que lo que es de vuestra hacienda  
buena cuenta podrè daros,  
pero no de vuestra hija,  
porque à la verdad hablando,  
es muy hermosa Lifeta,  
y aunque por mi asseguraros  
puedo de que no peligre,  
por otros no.

*Lifer.* Yo te allano,  
que si por èl no pelgro,  
puedes partir sin cuidado. *Dent. uno.*

*Voz 1.* Maestro Phelipe.

*Hostal.* Yà voy.

*Voz 1.* Que es tarde. *Hostal.* A Dios.

*Voz 1.* Vamos. *Hostal.* Vamos. *Vase.*

*Lifer.* Donde vàs?

*Lucr.* Voy à asistir,  
hasta que parta mi Amo.

*Lifer.* Tu no tienes Amo, Pedro.

Del corazon en los labios  
se affoma el humo del fuego,  
que el alma me està abrafando.

*Lucr.* Còmo que yo Amo no tengo?

(asì la apuro) si acaso  
en ausencia de tu padre  
despedirme has intentado,  
por quedar con libertad,  
pagaràsme mi salario,  
y yo tomarè, Lifeta,  
testimonio ante Escrivano  
del dia que me despides,  
para que todos los daños

cor-

*De un Ingenio de esta Corte.*

corran afsi por tu cuenta.

*Lifet.* Mal debo averme explicado.

*Lucr.* Que no tengo Amo dixiste?

*Lifet.* Y buelvo à decirlo, hallando, que qu'en es dueño de mi, no es de mi padre criado.

*Lucr.* Dueño de ti?

*Lifet.* Pues mis ojos, fiendo bachilleres tanto, no te han sabido decir, lo que les he encomendado; diganlo, Pedro, mis voces, que no serà muy estraño, que las palabras enmienden, lo que los ojos erraron.

*Lucr.* Eflo pido, porque effo es à mi intento necesario, pues sin alguién que me ayude, no podrè hacer lo que trazo.

*Lifet.* Yo, Pedro, desde aquel dia, no sè si infeliz, ò infausto, que te vi:-

*Lucr.* Me quieres mucho, no es effo?

*Lifet.* Si, Pedro amado.

*Lucr.* Dirà dos mil defatinos, si no la voy à la mano: en fin, Lifeta, me quieres; mas què mucho, que esto el ingrato Ossorio à mi me decia, quando crei sus engaños.

*Lifet.* Bien aya tu buen discurso, Pedro, que me vàs quitando, con el primor de entenderle, la verguenza de explicarlo.

*Lucr.* Querràs Matrimonio?

*Lifet.* Yo si, Pedro.

*Lucr.* Vamos al caso: què dote?

*Lifet.* Toda mi hacienda, mi vida, y mi alma.

*Lucr.* En llegando à fer verdad el amor, nada dexa reservado: no fue bueno mi destino; pero el de esta, segun hallo, es peor que el mio, en fin, aunque no es nada, fue algo.

*Lifet.* Què me respondes?

*Lucr.* Que como te allanes, Lifeta, à quanto yo dispusiere, soy tuyo.

*Lifet.* Ponme, Pedro mio, un clavo en la cara, y veràs como no huyo el rostro de la mano.

*Lucr.* Y quien libre fer quisiera, mirando en ti el Cielo esclavo?

*Lifet.* Cielo te parezco?

*Lucr.* Si.

*Lifet.* Pues yà, Pedro, me has pagado: vè disponiendo de todo mi alvedrio; dè tu labio leyes à mi voluntad: de quanto soy dueño te hago.

*Dentro Floro.*

*Flor.* Maestro Phelipe?

*Lifet.* Este es Floro.

*Lucr.* Quien es Floro?

*Lifet.* Aquel criado de Octavio Farnesio.

*Lucr.* Y què querrà?

*Lifet.* Traerà de su amo algun recado à mi padre.

*Lucr.* No sè (ay Dios!) què sobresalto me ha dado este hombre; di que entre, que oir alli retirado quiero lo que dice; y mira, que de concierto quedamos, en que me has de obedecer lo que te fuere mandado.

*Lifet.* Si; pero mira tu :- *Lucr.* Què?

*Lifet.* Que fuele este mentecato requebrarme.

*Lucr.* Eflo no importa, Lifeta, que no està el daño en que hablen los hombres.

*Lifet.* Pues en què està?

*Lucr.* En fer escuchados.

*Retirase, y sale Floro.*

*Flor.* Viendo que nadie responde, entrar he determinado; Pero Lifeta?

*Lifet.* Què ay, Floro?

*Flor.* Ay preciosissimo trasto del luciente escaparate, del Cielo pulido rayo,

de

de feligrana del Sol,  
 y brinquino extraordinario  
 del aparador de Venus,  
 que de mirarta me abrafo!  
 Ay, que me yelo de vette,  
 y que de oirte me pasmo!

*Lifet.* Di lo que quieres, que ya  
 essas cosas se acabaron  
 para mi. *Flor.* Para mi, no.

*Lifet.* Di aprisa, ò te dexo.

*Flor.* A espacio,  
 que si usted es linda, yo,  
 ni soy cojo, ni soy manco,  
 y los desdenes no son  
 alfileres de Lacayos,  
 que yo tengo quien me escuche,  
 mi Reyna, sin arrumacos;  
 y asì, de parte del Conde  
 vengo à su padre buscando,  
 por no detenerme, à fin  
 de que avise al desgraciado  
 de Ossorio, que oy el Baròn  
 de Rocafeliz ha dado,  
 à cabo de tantos dias  
 como ha que se està curando,  
 su alma à Dios. *Al paño Lucrecia.*

*Lucr.* Què escucho? ay triste!  
*Flor.* Añadiendo, que mi amo  
 no le embia à visitar,  
 ni vâ à verle, acobardado  
 del Virrey, porque ha sabido,  
 que siente mucho este caso;  
 pero que en qualquier fortuna,  
 le hallarà siempre arrestado  
 en su defensa, y que vaya  
 Maestro Phelipe, ha ordenado,  
 à esta diligencia, porque  
 en èl no serà notado,  
 ni peligrarà el secreto;  
 y porque yo aora parto  
 à España.

*Lifet.* Y yo tendrè, sin ti, menos  
 embarazos: vete, y en tu vida buelvas.

*Sale Lucrecia.*

*Lucr.* Yo, señor Floro, me encargo  
 de hacer lo que manda el Conde,  
 que soy à quien sus cuidados  
 dexò Maestro Phelipe.

*Lifet.* Y yo asseguro, que quanto  
 corra por cuenta de Pedro,  
 quede bien executado.

*Flor.* Pedro se llama el mocito?

*Lucr.* Si, galàn, Pedro me llamo.

*Flor.* Y la señora Lifeta  
 se sabe si es Priorato,  
 ò Encomienda del seor Pedro?

*Lucr.* Señor Floro, el Jueves Santo  
 podrà ser, que nos dè gana  
 à los dos de confessarnos,  
 y no gastèmos preguntas,  
 que yâ me voy amohinando,  
 y no gusto de bufones.

*Flor.* Perdone usted seor hidalgo.

*Lucr.* Vaya con Dios.

*Flor.* Voto al cinto,  
 que es un Ector el muchacho.

*Lifet.* Tambien valiente mi Pedro?

*Lucr.* No, Lifeta, sino honrado;  
 què harè? (pero què discorro,  
 viendo el peligro tan claro  
 de Ossorio, y teniendo oy  
 ocasion de ::- pero el caso  
 dirà lo que determino,  
 quando la noche su manto  
 descoja, que oy tarda solo,  
 porque vè que yo la guardo.)

*Lifet.* De què has quedado suspenso,  
 mi Pedro?

*Lucr.* Estaba pensando,  
 que si te requiebra Floro  
 algo mas, le descalabro.

*Lifet.* Hablèmos de nuestro amor.

*Lucr.* Al que no està enamorado,  
 verse muy querido, pienso  
 que le darà grande enfado:  
 Dime, Lifeta, conoxes  
 à una Laura en este barrio,  
 que dicen, que es muy hermosa?

*Lifet.* Dices la que el Conde Octavio  
 galantèa? *Lucr.* Essa.

*Lifet.* Sì; pero  
 por què me lo has preguntado?

*Lucr.* Porque me importaba verla.

*Lifet.* Pues bien facil es.

*Lucr.* Y acafo  
 sabes su casa? *Lifet.* Sì, Pedro.

Lucrè

De un Ingenio de esta Corte.

Lucr. Oy saldè de este cuidado  
*Dentro Mochila.*

Moch. Mandenme rezar de aquel  
Santo, que està en el Retablo,  
pesando las almas fiel,  
à cuyos pies dice el Diabolo,  
ay lo que pesas, Miguèl!

Lucr. Què estèssò?

Lifet. Un Ciego, que fuele  
rezar, si no lo has notado,  
à la puerta cada dia.

Lucr. Ciego? Lifet. Sì.

Lucr. Si no me engaño, *Mira adentro.*

este es Mochila, que en este  
disfràz se ha disimulado?

Sì, èl es; còmo hiciera yo  
para cobrarle à su Amo  
los zequies, que el ladròn  
le hurtò? mas yo lo he pensado:

Lifeta? Lifet. Què?

Lucr. Dile que entre  
à esse aposento, y volando  
me trae un par de cadenas

de aquellas de los Gitanos;

y tèn cuidado con que  
cierren, Lifeta, en entrando,

las ventanas, y las puertas,  
de manera, que ni un rayo

de luz pueda entrar aqui.

Lifet. Harè lo que me has mandado:  
mas què intentas?

Lucr. Mira, estè  
es un ladròn defalmado,  
y no Ciego. Lifet. Còmo no?

Lucr. Haz lo que te digo.

Lifet. Entre, hermano,  
à essa sala. *Dentro Mochila.*

Moch. Diga còmo,  
si nadie me dà la mano,  
y no veo. Lifet. Poco à poco.

Moch. Vale Dios, que està bien claro,

pero yo aprieto los ojos,

no aya por aqui algun diablo,  
que me descubra la flor,

porque aun me tiene temblando  
la de racimo sin parra;

regalèmos aora el tacto  
*Tientase el pecho.*

con los zequies, que como  
el ser Ciego vale tanto,

aun se està en ser, y aqui  
por el peligro los traygo

de los cicateros. Lucr. Juzgo,  
pues el pecho se ha tentado,

que alli tiene los zequies. *Al paño, Lucr.*

Lifet. Yà queda todo cetrado,  
y aqui tienes las cadenas.

Lucr. Buelvete, y haz con cuidado  
esto que te digo,

Lifet. Yà entiendo.

Lucr. Di, que empiece.

Lifet. Reze, hermano.

Moch. Tenga, buen Miguèl, perdon,  
que encomendartele quiero

con mi antigua devocion,  
este señor Mesonero,

por quien rezo esta Oracion,  
libre sea de aquel fuego

de las transitorias penas,  
si bien me pagare, y luego.

*Hace ruido con las cadenas Lucrecia.*

Lucr. Librate de las cadenas;  
que te aguardan, ladròn Ciego;

fabe, que por un pecado  
ciego entraste aqui fingido,

y estàs ciego consumado;  
abre los ojos.

Moch. Què he oido!  
Vive Christo, que he cegado;

yo no veo, è las ventanas  
se han cerrado del Meson,

è estoy ciego en conclusion.  
*Ruido de sonajas, y Gitanos dentro.*

*Gitano 1.* Ea, baylèmos, Gitanas.

2. Juan de Porràs, muda el son.

Lucr. A buen tiempo.

Lifet. No pasèmos  
de aqui, porque no caygamos.

*Salen, y canta Lifeta.*

Lifet. Baylen las Gitanillas,  
y los Gitanos,  
cuenta con el dinero  
mientras baylamos.

Moch. Pues esto no se hace à escuras.  
Lifet. Veme por esse recado,  
mientras yo esta aguja enebro.

*Pedro de Urdimalas.*

- Gitanos 1. y 2. El dinero.*  
*Lifet.* Dos , tres , quatro. *vase.*  
*Moch.* Jesus ! ni aquesto tampoco.  
*Lifet.* Yà estaràs desengañado  
de que estás ciego, Mochila.  
*Moch.* Mucho sabe el señor Diablor:  
mas quien le ha dicho mi nombre?  
*Lucr.* Quien está determinado  
de entregarte oy al Virrey,  
porque seas columpiado  
al Sol , racimo sin parra,  
si no buelves à tu Amo:::-  
*Moch.* Este es bellaco negocio.  
*Lucr.* Los quatrocientos , y tantos  
zequies con que quedastes,  
y lo gastado gastado.  
*Moch.* Yo te engañarè , bobillo:  
pues si es esse mi pecado,  
restituyeme la vista,  
que pleyto omenage te hago  
de darle à mi Amo el bolsillo:  
no harè tal, si de aqui escapo. *ap.*  
*Lucr.* No pienses en ver , Mochila,  
hasta que todos veamos.  
*Moch.* Pues no los traygo aqui.  
*Lucr.* Mientes,  
y no quieras:::-  
*Moch.* Verbum caro!  
*Lucr.* Que yo le saque ; cada uno  
meta en su pecho la mano.  
*Mochil.* Eres alma de algun Bargas,  
alma , que averiguas tanto?  
*Lucr.* No. *Moch.* Pues quien eres?  
*Lucr.* Quien sabe  
tus embustes.  
*Moch.* Què he escuchado! *Al paño Lifeta.*  
*Lifet.* Què ay que hacer aora?  
*Lucr.* En diciendo  
yo recio , esto està acabado,  
abrir ventanas , y puertas,  
y entrar por allà.  
*Lifet.* A mi cargo. *vase.*  
*Lucr.* Despacha, hombre, que tengo  
mucho que hacer.  
*Moch.* Yà despacho;  
paciencia , si ello ha de ser;  
huvieralo yo gastado;  
pero quien guarda , que no  
pare en lo que yo he parado!  
*Saca el bolsillo del pecho , y daselo.*  
aqui està el bolsillo.  
*Lucr.* Pues  
alarga , Mochila , el brazo,  
porque no te abrafe.  
*Moch.* Vesle.  
*Lucr.* Como te voy embiando  
la vista , me quedo à oscuras.  
*Moch.* Un poquito mas abaxo,  
que essa es mi barba , quedito,  
Diablo , que me has chamuscado.  
*Lucr.* Suelta. *Moch.* Suelto.  
*Lucr.* Y en tu vida  
no cuentes lo que ha pasado,  
que bolveràs à perder  
la vista. *Moch.* Pues veo algo?  
*Lucr.* Aora veràs , Mochila,  
que yà esto està acabado.  
*Vase , y sale Lifeta.*  
*Lifet.* Tome la limosna , amigo,  
y vaya en paz.  
*Moch.* Cumplió el Diablor  
su palabra , pues quanto ay  
veo , sino lo que he dado,  
*Lifet.* Tome la limosna.  
*Moch.* Venga,  
porque aprovechemos algo;  
mas diga , en este aposento  
anda alguien?  
*Lifet.* Muchos espantos,  
y por esso hago que aqui  
recen ; mas ha oido algo?  
*Moch.* Pues yo , què avia de oir?  
callarè determinado,  
por no ser Ciego de veras,  
pues aunque pobre , no tanto,  
que no quede con oficio,  
que vale muchos ducados.  
*Vase , y sale Lucrecia.*  
*Lifet.* Pedro ? *Lucr.* Fuese?  
*Lifet.* Yà se ha ido.  
*Lucr.* Harè lo que he imaginado;  
antes de estàr con Ossorio,  
que es muy importante al caso;  
Prevenme , Lifeta:::-  
*Lifet.* Què?  
*Lucr.* Un vestido de Gitano,



De un Ingenio de esta Corte.

y ponte tu un rebocillo,  
que te disimule algo.

*Liset.* Para que? *Lucr.* Para que tu,  
y yo, y las Gitanas, vamos  
à casa de Laura. *Liset.* A que?

*Lucr.* Si has de hacer lo que yo mando,  
no has de preguntarme nada.

*Liset.* Yà se me avia olvidado.

*Lucr.* Pues no se te olvide.

*Liset.* Voy. *vase.*

*Lucr.* Yà, Ossorio, te he restaurado  
lo que puede socorrerte,  
porque me agradezcas algo.

*Vase, y salen el Conde Octavio, Laura,  
y Juana.*

*Cond.* Haviendose yà sabido,  
que fue por ti aquel suceso,  
Ossorio, Laura, aunque preso,  
mas dichoso que yo ha sido,  
pues ay quien piense, y no en vano,  
à pesar de mi dolor,  
que por no arriesgar tu honor,  
havràs de darle la mano.

*Laura.* Conde, quien pensar pudiera,  
que lo que por evitar  
un riesgo hiciste, llegar  
à tal estado pudiera,  
siente tu mal mi dolor,  
y el mio; mas considero,  
si hasta aqui fue amor primero,  
que yà es primero el honor.

*Conde.* No al despecho se aperciba  
tu crueldad.

*Laura.* Què puedo hacer?

*Conde.* Saber, que no podrà ser  
esso, mientras que yo viva;  
pues si à Ossorio le encarguè  
el secreto, y en mi està  
que èl le diga, se sabrà,  
que mio el impulso fue;  
y siendo lo que èl callò  
publico, por su descargo,  
lo que aora està à su cargo,  
tomarè à mi cargo yo;  
y à Dios, que voy à saber  
si algo en esto puedo oir,  
para poder asistir  
donde fuere menester. *vase.*

*Juana.* Mucho pienso que ha caido  
esta privanza, sehora,  
desde que viste de Ossorio  
la resolucion briosa,  
y enamorada.

*Laur.* Ay de mi!

Juana, que estoy cuidadosa  
de saber si vivo en èl,  
como èl vive en mi memoria.

*Juana.* Pues sus papeles no dicen  
algo, costando una joya  
la buelta de cada uno,  
con que las guardas se compran?

*Laur.* Algo dicen; mas que quieres,  
que à mis afectos responda  
un hombre, sino finezas,  
que temo, que son lisonjas?

*Juana.* Luego piensas, que es mentira  
lo que escribe?

*Laur.* Mi congoja  
lo rezela.

*Juana.* Buen remedio,  
en casa de la Donosa,  
que así llaman à la hija  
de Maestro Phelipe, posan  
unos Gitanos, que saben  
muchissimo de estas cosas,  
embia à llamar à alguno,  
y de èl, sehora, te informa.

*Laur.* Y quieres tu, que yo crea  
sus locuras fabulosas?

*Juana.* Pues yo conozco muger,  
de estas que conciertan bodas,  
à quien uno dixo un Lunes,  
ustè obisparà, sehora,  
esta semana, y el Jueves  
faliò con una corozca.

*Dentro Lucrecia, y Gitanos con sonajata.*

*Lucr.* Esta es casa de señores,  
entremos adentro, bobas.

*Juan.* Ay sehora! las Gitanas.

*Laur.* Diles, que no estoy aora  
para oir sus desatinos.

*Juan.* Una vez hecha la costa  
de estàr aqui, no presumo,  
que dexarte ver importa;  
y si tu no quieres, yo  
quiero saber cierta cosa,

Pedro de Urdimalas.

que sospecho de Florillo,  
por vida del preso.  
**Laur.** Loca,  
diles, que entren.  
**Juana.** Ha Gitanas?  
**Sale Liseta, Lucrecia, y otras dos de Gitanas, con rebociños, y un Musico.**  
**Lucr.** Mandad, que nos den limosna,  
caras de rosa: ay de mi!  
què semejanza tan propia!  
como veo luces, si tengo  
los ojos llenos de sombras?  
Bella eres, Laura; pero eres,  
mas que bella, venturosa.  
Muerta estoy!  
**Liset.** Què tienes, Pedro?  
**Lucr.** Nada; el valor me focorra,  
y venza oflada la industria  
quanto los temores poltran:  
no mandas, que nos den algo?  
dame essa mano de alcorza,  
y te dirè maravillas,  
que has de confessar tu propia,  
unas, que aora son verdades,  
y despues que lo son, otras.  
**Laur.** Nada quiero que me digas.  
**Lucr.** Mira, linda, que te importa.  
**Laur.** No creo vuestras locuras.  
**Lucr.** No te muestres desdenosa,  
que eres querida, y tu quieres.  
**Juana.** No lo dixè yo, señora?  
**Laur.** No vès, que son sus palabras  
comunes estas?  
**Lucr.** No importa  
que lo escuses, que yo harè  
que lo oygas: No es esta moza  
*A Liseta aparte.*  
la que dixiste, que estaba  
de Floro, y de ti zelosa?  
**Liset.** Esta es, Juana.  
**Lucr.** Bien està:  
Yà que no gustas, señora,  
dame tu la mano. **Juana.** Yo  
no foy nada melindrosa;  
vesla aqui. *Dale la mano.*  
**Lucr.** Zelosa estàs,  
muchacha, de una persona,  
criado de otras, que à otra quiere,

y no le quiere la otra.  
**Juana.** Burlate con el Gitano.  
**Laur.** Pues què te ha dicho, que importa?  
**Juana.** Que estoy zelosa de Floro,  
que su Amo te enamora,  
y tu no le quieres; mira  
si ay duda en estas tres cosas.  
**Laur.** Parece que dices bien.  
**Lucr.** Lumbre ha de dar la tramoya.  
**Juana.** Y quien me causa estos zelos?  
**Lucr.** Pues què no lo sabes, boba?  
echa acà la mano; una  
persona, hija de otra,  
que tiene en su casa gente  
forastera.  
**Juana.** Y dime aora,  
què son palabras comunes?  
y essa de la otra persona  
hija, quiere à quien yo quiero?  
**Lucr.** No,  
que quiere à otro la otra.  
**Juan.** Tanta como tu me has dado,  
tengas, Gitano, de gloria:  
no pierdas esta ocasion.  
**Laur.** Si dexo de ser curiosa,  
dexarè de ser muger.  
A mi me di algo, y toma  
esta fortija, que quiero *Dale una fortija.*  
pagarte antes, que te oyga.  
**Gitano 1.** Yà està la fortija en casa.  
**Gitano 2.** Què tocamos de la joya?  
**Lucr.** Yo, lo que vale os dare,  
porque guardarla me importa:  
dadme la mano à besar:  
(quien pasàra aora à la boca  
el fuego del corazon,  
mano, para hacerte Troya!)  
**Laur.** Què te suspende?  
**Lucr.** Ay aqui  
que vèr muchissimas cosas;  
uno, dos, tres, quatro amantes.  
**Laur.** Quatro?  
**Lucr.** Aquesta raya corta  
muestra, que yà es muerto el uno,  
y esta cortada, denota,  
que no es otro muy querido;  
y esta, que hace aqui esta sombra,  
que otro està cautivo, dice,

De un Ingenio de esta Corte.

ò preso , porque no goza  
la libertad ; y esta seña  
mas estendida , que todas,  
otro , que viene surcando  
las corrientes espumosas.

*Juan.* De esso solo no sabemos.

*Lucr.* Sabràse à su tiempo , hermosa.

*Juana.* Y qual de estos tres que viven,  
quiere mas à mi señora?

*Lucr.* Esta pregunta esperaba:  
segun las señas informan,  
el que viene navegando.

*Laur.* Y el cautivo , ò preso?

*Lucr.* Aora  
todo el aliento flaquea,  
y todo el arte se postra,  
que un dolor vehemente , no halla  
industrias que le socorran,  
brios que le fortalezcan,  
cautelos que le compongan.

Què susto! què horror! què pasmo!  
què ansia! què ira! què congoja!

*Liset.* Què te ha dado , Pedro mio?

*Laur.* Hombre , de què te alborotas?

*Juan.* Què tienes?

*Lucr.* Arrebatòme  
la cruel passion zelosa;  
pero passe el sentimiento  
por lo que al remedio importa.

*Los quatro.* Habla.

*Lucr.* Viendo al navegante,  
que dixè , en tranquila ociosa  
bonanza de amor , surcando  
las hasta alli mansas olas,  
reparè , que un uracàn,  
con crueldad impetuosa,  
extraviandole el rumbo  
à que ponìa la proa,  
no solo le embarazaba  
con montañas espumosas  
la esperanza de llegar  
al Puerto , sino entre rocas,  
y firtes , hecho ojeriza  
de la casual discordia  
de los vientos , le obligaba  
à parecer , de las ondas,  
y las nubes despedido,  
facada , y buelta pelota,

hasta la pared del Cielo,  
desde la falobre losa.

*Laur.* Pues esso , aun siendo verdad,  
Gitano , à ti què te importa?

*Lucr.* Mucho mas de lo que piensas.

*Laur.* Por què?

*Lucr.* Porque si zozobra,  
me pierdo yo.

*Laur.* Tu? *Lucr.* Sì , yo:

Por què pensaràs , señora,  
que te mentè , si no llega

à tierra , y tanto me importa  
que me creas , que al mirar

lo que mi designio estorva,  
padeciè el furor que viste;

no te admiraràs , si notas,  
que en su oficio cada uno

debe mirar por su honra.

*Laur.* Pues mira si la borrasca  
cesò. *Lucr.* Yà el viento no azota

tanto al bagel combatido.

*Liset.* Muda me tiene , y absorta  
estos embustes de Pedro.

*Gitana 1.* Otra fuera nuestra bolsa,  
si andaramos con Perico.

*Gitana 2.* Creeme , Phelipa Aldonza;  
que yo creo , que es Gitano  
de veras.

*Liset.* No los ay , boba.

*Gitana 1.* Pues còmo es tan embustero?

*Gitana 2.* Como lo somos nosotras.

*Lucr.* Yà de un borde , y otro huyò  
el peligro de la Costa.

*Laur.* Pues dexa que à tierra llegue,  
y vamos à lo que importa:

què siente el preso , ò cautivo?

*Lucr.* Ea, venganza mañosa;  
ap. tengotelo de decir?

*Laur.* Si, amigo, sin que me escondas  
nada de lo que alcanzares.

*Lucr.* Pues lo que siente , señora,  
si de la Quiromancia

verdades el arte informan,  
es, que à España se aya buuelto

una Dama:— *Laur.* Ansias , aora,

*Lucr.* Que à Italia truxo consigo,  
por señas , que esta es la propia,  
que le diò un retrato tuyo

*Pedro de Urdimalas.*

à este , que yà viento en popa  
llega à los Puertos de Capua,  
hermano de la quexosa  
de este hombre , preso , ò cautivo,  
en quien hizo tanta obra  
la copia de tu hermosura,  
que viene à ver si conforma  
el original divino  
con la idolatrada copia.  
**Laur.** Hombre, que me has muerto el alma.  
**Lucr.** Si lo sientes de essa forma,  
no creas lo que te digo.  
**Laur.** Quien no cree lo que ahoga?  
**Lucr.** Aun bien , que puedes vengarte  
de su inconstancia traydora.  
**Laur.** Di , cómo?  
**Lucr.** Favoreciendo  
à este , que los mares corta,  
enamorado de ti;  
y atiende à esto , que te importa.  
**Laur.** Qué puede importarme yà?  
**Lucr.** Esta peca un poco en boba: *ap.*  
Sabe , que de su llegada,  
porque con recato adora,  
un Ciego te darà aviso;  
y porque llega la hora  
de que la ciencia enmudezca,  
que tiene esta ceremonia,  
ni puedes preguntar mas,  
ni yo decirte otra cosa.  
**Laur.** Pues este hombre me engañaba?  
**Lucr.** Yà està la habilidad sorda.  
**Laur.** Configo Dama tenia?  
**Lucr.** Rebiente de la ponzoña,  
que yo rebiento. **Laur.** Aora callas?  
**Lucr.** Mañana fabràs , señora,  
lo que no puedo decirte.  
**Liset.** Vaya , Perico , una copla  
alegrita , à la salud:--  
**Lucr.** Del que se mece en las olas,  
que no quiere à otra Gitana.  
**Laur.** Pues sea à essa salud sola:  
desmienta asì mi tormento.  
**Lucr.** Toca tù , y cantad vosotras,  
que estas albricias le doy  
à este engaño , si se logra.  
**Cantan las Gitan.** Que suelen los Gitanos,  
sus telas todas,

urdir en una casa,  
y texer en otra.  
Ola , mas ola , &c.  
**Lucr.** Vamos , Gitanas ; à Dios  
las mis señoras hermosas,  
hasta otro dia. Qual queda!  
Mas pues yà la noche assoma,  
tramada esta tela aqui,  
vamos , Lucrecia , à urdir otra  
al Castillo.  
**Gitan.** 1. Vamos , hijas:  
Vè tocando , Juan de Porras.  
**Cant.** Que suelen los Gitanos, &c. *Entrans.*  
**Juana.** Qué piensas hacer?  
**Laur.** Morir,  
mas morir , Juana , de forma,  
que conozca este alevoso,  
que su traycion es notoria;  
vèn , llevaràsme un papel. *vase.*  
**Juana.** Ay pobrecita señora!  
Ola , mis Reynas , cuidado,  
y nadie sea curiosa,  
que ay Gitanos embusteros,  
y ay enamoradas bobas.  
*Vase , y sale Offorio.*  
**Offo.** Yà es de noche, y à escuras he notado,  
que en la prision no ay ruido,  
todo me dà cuidado,  
que de todo se afusta un affigido:  
qual podrà ser la ocasion  
de no haver luz? si inconstancia  
no pareciera del brio,  
pienso que lo preguntàra  
à la Centinela ; pero  
porque en mi no sea notada  
accion ninguna , que pueda  
en mi valor poner mancha,  
callarè , que es muy posible,  
que esto en que el susto repara,  
sea acafo , y no advertencia.  
*Sale Lucrecia de Soldado , con arcabuz,  
y cuerda , y el Sargento.*  
**Lucr.** Seor Sargento , la ganancia  
fue poca , estos dos cequies  
tome.  
**Sarg.** Por esta vez vaya,  
señor Soldado ; pero otra,  
no falte al Cuerpo de Guardia,  
que

*De un Ingenio de esta Corte.*

que en todo oy no ha parecido.

*Lucr.* Si vè, que ganando estaba,  
còmo havia de dexar  
el juego?

*Sarg.* Està esta passada.

*Ossor.* Sin duda me estàn mudando  
la Centinela, y las plantas  
me duelen de passarme:  
pues ay aqui en què, ignorancia  
serà no sentarme aora,  
veamos en lo que pàra.

*Lucr.* Diga, còmo està esto à escuras?

*Sarg.* Tengo orden de que no aya  
luz aqui esta noche. *Lucr.* No?  
mejor de lo que pensaba,  
se ha de disponer el lance:  
Fiado en la honra estraña,  
que le debo, seo Sargento,  
quiero pedille una gracia.

*Sarg.* Què gracia?

*Lucr.* Mire, yo tengo  
cierta obra comenzada,  
que si no la acabo presto,  
ay peligro en acabarla,  
y me importa::.

*Sarg.* Pues què quiere?

*Lucr.* Que este cequi les añada  
à los dos, y que me mude  
presto.

*Sarg.* De muy buena gana,  
pues yà se acerca la hora, *ap.*  
en que el General me encarga,  
que no aya aqui Centinela.

*Lucr.* Haràlo?

*Sarg.* Fie en mi palabra,  
y del Capitan se entregue.

*Lucr.* Còmo, sin verle?

*Sarg.* No basta,  
que le oyga?

*Lucr.* Si bastarà.

*Sarg.* Señor Ossorio?

*Ossor.* Quien llama?

*Sarg.* Hale conocido?

*Lucr.* Y bien.

*Sarg.* Yo, que le entrego la Guardia  
à este Soldado, y à Dios.

*Lucr.* Seo Sargento, no aya falta.

*Sarg.* No havrà, y creame, Soldado,

que en hacerlo no hago nada. *vase.*

*Lucr.* El disfràz de los lunares  
no me ha servido de nada,  
pues à escuras està todo;  
y si el Sargento no falta,  
tengo de dár libertad  
à Ossorio con una traza,  
que aqui previne mas facil,  
que la que truxe pensada.  
Ha ingrato! què lexos tu  
estars de las hidalgas  
piedades de mis finezas;  
pero aunque por ti las haga,  
al parecer, no las hago  
fino por mi, que se engaña  
quien amando, piensa que hace  
nada por aquello que ama;  
pero no se pierda tiempo.  
Señor Capitan?

*Ossor.* Què manda,  
señor Soldado?

*Lucr.* Advertiros,  
que vuestra vida arriesgada  
està, si de vuestra vida  
vuestra libertad no trata.

*Ossor.* Por què?

*Lucr.* Porque oy el Inglès  
muriò de las cuchilladas.

*Ossor.* Què decis?

*Lucr.* Esto, y que yo,  
à quien cierta circunstancia  
encarga, que de vos cuide  
con resolucion vizarra,  
si vuestra omision no estorva  
mi valiente confianza,  
de aqui tengo de sacaros.

*Ossor.* Que està mi vida arriesgada,  
no ay duda, muerto el Inglès;  
mas quien serà este, que à tanta  
empresa se determina?

*Lucr.* Assegurandole vaya:  
Y en prueba de que podeis  
tener de mi confianza,  
este bolsillo tomad,  
que restituiros manda  
un criado, que fue vuestro,  
para que falta no os haga,  
donde retirado esteis,

Pedro de Urdimalas.

lo que aqui os puede hacer falta.

*Ossor.* Mochila fue este criado:

Yà que de recibir aya  
de vos tanto beneficio  
como me ofreceis, sea paga  
de èl esse pequeño precio,  
porque algo desempeñada  
quedar mi obligacion pueda.

*Lucrec.* Yo, señor, no os vendo nada;  
mas si venderse pudiera  
lo que me vendeis, no alcanza  
el valor de todo el mundo,  
para que me lo pagaras;  
y así, tomad el bolsillo,  
que de mi fineza estraña,  
antes quiero tener buena  
quexa, que no mala paga.

*Ossor.* Esta voz conozco yo,  
ò mi sentido se engaña:  
haveisme hablado otra vez?

*Lucrec.* Y muchas.

*Ossor.* Donde?

*Lucrec.* En España,  
que fue donde os conocí;  
algo su memoria guarda *ap.*  
de mi, pues de mis acentos  
no està del todo olvidada:  
tomad el bolsillo presto,  
que ay peligro en la tardanza.

*Ossor.* Porque no digais, que os pago  
mal, fuerza es que lo haga.

*Lucrec.* Tomad esta espada aora,  
y dadme à mi vuestra capa:  
tomad aqueste arcabuz,  
y aqui, sin hablar palabra,  
estad: yà buelve el Sargento.

*Ossor.* Quando se vea lograda  
mi libertad, en la vuestra  
preciso es que riesgo aya,  
y yo no he de consentirle.

*Lucrec.* Yà tengo yo imaginada  
forma de salir de aqui.

*Ossor.* Y no direis à quien tanta  
fineza debo?

*Lucrec.* En estando  
vuestra vida assegurada,  
me conoceréis.

*Ossor.* Y cómo,

si donde hallaros me falta  
haber, buscaros podrè?

*Lucrec.* Haced que busquen en casa  
del Maestro Phelipe à su hija,  
quien de vuestra parte vaya,  
y que donde estais le diga;  
hareislo?

*Ossor.* Yo os doy palabra,  
que me importa conoceros.

*Lucrec.* Pues callad.

*Sale el Sargento.*

*Sarg.* Ha de la Guarda?

*Lucrec.* Quien và allà? *Sarg.* Yo.

*Lucrec.* Sargento, amigo?

*Sarg.* Con Dios se vaya.

*Lucrec.* Quedese con Dios.

*Ossor.* No entiendo

esto; pero si arriesgada  
estaba mi vida, no  
pretendo discurrir nada.

*Vase, y Lucrecia se pasea con la capa  
de Ossorio.*

*Sarg.* Yà con esta quedan todas  
las Centinelas mudadas,  
y alli Ossorio se pasea;  
y pues està lo que manda  
su Excelencia hecho, à dormir  
me retiro de aqui al Alva. *vase.*

*Lucrec.* Yà tu ingrato amante và  
suelto, y tu estàs encerrada,  
Lucrecia; què haràs aora?  
pues poner la confianza  
en decir, que muger eres,  
tiene, si bien lo reparas,  
el riesgo de que el Virrey  
te coja, y te embie à España,  
con que de tu tela toda  
queda defecha la trama;  
Ossorio libre, y de Ossorio  
muy enamorada Laura;  
y tu amante, no ay por donde  
no arriesgues amor, y fama;  
cómo saldè yo de aqui?  
pero gente pienso que habla.

*Al paño el Gran Capitan, y Sargento.*

*Capit.* Donde se iba?

*Sarg.* A recogerme.

*Capit.* Y diga, quien me enseñará  
don-

*De un Ingenio de esta Corte.*

donde está Ossorio? *Sarg.* Pensè, señor, que no lo ignoraba  
Vuecelencia. *Capit.* Pensò mal.  
*Sarg.* Aqui es. *Cap.* Con Dios se vaya,  
y à nadie de este suceso  
diga en su vida palabra.  
*Sarg.* Serè de marmol.  
*Vase, y sale el Capitan.*  
*Capit.* Ossorio?  
*Lucr.* Què harè, que si hablo, el habla  
desconoceràn? Yo pruebo,  
y podrá ser que me valga,  
à fingir la voz de Ossorio;  
y si esto logra mi maña,  
fabrè quien le busca, y què  
le quiere.  
*Capit.* Pues còmo calla,  
señor Ossorio?  
*Lucr.* Mordiendo,  
le responderè, la capa,  
que este es el Gran Capitan,  
si el oido no me engaña,  
y si echa menos à Ossorio,  
no ay duda, que tras el vaya.  
*Capit.* Sabe quien le habla, diga?  
*Lucr.* No lo sè, aunque de cara  
haberlo; (esto es conveniente)  
*Capit.* Sin que me pregunte nada,  
sepa, que por un hidalgo,  
que ofreciò en esta desgracia  
valerle à vuestra merced,  
y quiere esconder la cara,  
vengo à darle libertad.  
*Lucr.* Quien viò cosa tan estraña!  
*Capit.* Vayase à España, que aqui  
la licencia està firmada,  
para que pueda servir  
sin nota Ossorio en España;  
y figime, que yo voy  
à que del Castillo falga.  
*Lucr.* A vuestros pies:-  
*Capit.* Eso dexa,  
y no pierda mis pisadas.  
*Lucr.* Fingirè: ha si, no sabrè  
à quien?  
*Capit.* No pregunte nada. *vase.*  
*Lucr.* Fortuna, solo el camino,  
que mis astucias no hallaban,

me enseñastes tu; el Virrey,  
creyendo que à Ossorio, saca  
de la prision à Lucrecia,  
que es la que buscando anda  
para prenderla; yà està  
en mis logros empenada,  
fortuna; yo por ti fio  
de mi empreña temeraria,  
que quien à un hombre tan grande,  
aunque por acaso engaña,  
con el nombre yà de Pedro,  
serè Pedro de Urdimalas.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen dos Pages con fuentes de plata  
con recado de vestir, y Mochila  
con anteojos.*

*Page 1.* A acabarse de vestir  
faldra aqui su Señoria.

*Moch.* Y digan, por vida mia,  
es muy facil de servir  
su Señoria, que quiero  
informarme antes de entrar?

*Page 2.* Què plaza viene à ocupar?

*Moch.* Hidalgo, la de Cochero.

*Page 1.* Con anteojos? ya me atiza  
la carcajada.

*Moch.* Pues no?  
Cochero conozco yo  
con cabellera postiza:  
no sè como animo tengo  
de entrar en este Meson,  
pero con esta ocasion  
assegurarme prevengo:  
No se les previene gana  
de responderme?

*Page 2.* Callamos,  
porque à su Señoria entramos  
à servir esta mañana,  
y mal de su condicion  
podemos à otro informar.

*Page 1.* Vayafelo à preguntar  
à la dueña del Meson.

*Moch.* Y saben de donde es?

*Page 1.* De España recién llegado.

*Moch.* Viejo, ò mozo?

*Page 1.* Aun no ha barbado.

*Moch.*

Pedro de Urdimalas.

*Moch.* En pie està la duda , pues  
con el estilo barbacho  
de otro pelo , y al espejo  
descañonarse , no ay viejo,  
que no parezca muchacho.

*Page 1.* Vayase , que sale ya  
del quarto de la Patrona.

*Salen Liseta , y Lucrecia vistiendose , de  
espaldas à Mochila.*

*Moch.* No tiene mala persona.

*Liset.* Todo prevenido està;  
mas no te entiendo.

*Lucrec.* Yo espero,  
que alcances lo que desees.

*Liset.* Quando , di?

*Lucrec.* Quando te veas  
casar con un Cavallero.

*Liset.* Y no contigo?

*Lucrec.* Pues no  
lo soy yo , porque fingì,  
enamorado de ti,  
lo que de mi te engañò.

*Liset.* Què dices?

*Lucrec.* Vè reparando  
lo que fuere sucediendo,  
y el tiempo te irà diciendo  
lo que me estàs preguntando:  
asì la intento alentar, *ap.*  
porque acaso no se espante  
loca , sino basta amante,  
de lo que le hago gastar:  
Què criados tengo , di?

*Liset.* Dos Pages , un Repostero,  
dos Lacayos , y un Cochero.

*Lucrec.* Y la carta que te di?

*Liset.* Alli , Pedro mio , està.

*Lucrec.* Don Pedro me llamo yo.

*Liset.* Don Pedro?

*Lucrec.* Sì , porque lo  
de Pedro se acabò ya.

*Liset.* Tengo de creerte?

*Lucrec.* Extrañas  
esto , porque te està bien?

*Liset.* No sino , porque tambien  
presumo que à mi me engañas,  
y el no casarte lo abona.

*Lucrec.* Pues no vès , (què testimonio!)  
que se anula un matrimonio

por un error de persona?  
y que como Cavallero  
no quedaba yo casado,  
si me huviera desposado  
criado de un Mesonero:  
Calla , tonta , dexa andar  
las cosas , pues tuyo soy,  
que yo palabra te doy  
de que me veas casar.

*Liset.* Conmigo , Don Pedro?

*Lucrec.* Asì  
me has de llamar: Pues con quien?  
si yo no tengo otro bien  
en el mundo , mas que à ti.

*Liset.* En quanto te viere obrar,  
vida darè à mi discreta  
esperanza.

*Lucrec.* Pues Liseta,  
mirar , oir , y callar:  
què ay de padre?

*Liset.* Han avisado,  
que en Roma enfermo cayò.

*Lucrec.* Curese allà , mientras yo *ap.*  
le gasto acà lo que ha hurtado:  
Acabadme de vestir:  
yo lo dispondrè de modo, *ap.*  
que me he de casar con Laura,  
porque no se case Ossorio,  
engañando à rostro firme  
todo el mundo.

*Moch.* O yo soy loco,  
ò yo conozco esta cara.

*Liset.* Què galàn es , y què ayroso  
mi Don Pedro!

*Lucrec.* Què decias?

*Liset.* Que te sientan los adornos  
tan bien , que de tu nobleza  
es tu buen arte el abono.

*Lucrec.* La espada: (ay pobre de ti!)

*Moch.* O es vision de los anteojos,  
ò el diablo de este Meson  
anda listo , ò yo conozco  
à este hombre , que le parece;  
pero no , que ay muchos rostros  
parecidos en el mundo.

*Liset.* Ay mi bien , què lindo mozo  
que estàs , y què Cavallero!  
llevas dineros?

*Lucrec.*



De un Ingenio de esta Corte.

Lucrec. Muy pocos,  
que es el pie de que cogean  
los Cavalleros.

Lifet. Socorro  
te traerè para el bolsillo,  
Don Pedro, porque lo propio  
no te suceda fin blanca,  
que à otros Cavalleros mozos. *vase.*

Lucrec. Pongan el coche.

Moch. No està  
aùn recibido del todo  
el Cochero.

Lucrec. Soislo vos?

Moch. Para esso me acomodo.

Page 1. Y viene à que le reciba  
Usiria.

Lucrec. Ay, con anteojos  
el taymado de Mochila!  
finjo que no le conozco,  
por disimularme mas:  
quatro cavallos. Moch. Lo propio  
es para mi dos, que quatro;  
què es esto? la voz, y todo?

Lucrec. Lo que repara el vergante.

Moch. Que todo lo hago de un modo:  
si me reciben, no ay duda  
en que no es ella, pues como  
yo à ella la conociera,  
me conociera ella, y todo.

Lucrec. Yà recibido quedais,  
acudir al Mayordomo:  
lo que me mira!

Moch. No es; *ap.*  
mas faldrà afsi de un assombro:  
Ha sido Vueseñoria  
muger alguna vez?

Lucrec. Como  
muger? por què lo decis?

Moch. Decialo por un poco.

Lucrec. Pues tengo yo alguna seña  
de muger?

Moch. Yo soy un tonto,  
no haga caso Vueseñoria  
de mis disparates.

Lucrec. Noto,  
que sois bufon, y Cochero.

Moch. Algo tengo de uno, y otro.

Lucrec. Mas como os llamais?

Moch. Maleta.

Lucrec. Si, que Mochila es lo propio:  
andad, buen Maleta.

Moch. Si los cavallos  
no son de plomo,  
de esta vez ha de llevarnos  
al año, y à mi el Demonio.

*Vase, y sale Lifeta.*

Lifet. Ay, Pedro! aquel Capitan,  
que se escapò: :-

Lucrec. Quien, Ossorio?

Lifet. Si. Lucrec. Què?

Lifet. A la puerta ha llegado,  
y mirando à un lado, y otro,  
se và entrando hasta aqui.

Lucrec. Este sea  
el examen riguroso  
de mi disimulacion:  
Llegate à èl, y sin estorvo  
en la voz, le di, Lifeta,  
que à quien busca cuidadoso,  
avisado del peligro  
de ser hallado, ò medroso,  
partiò à Roma avrà ocho dias;  
y que aqui le busca otro  
Cavallero, que de España  
avrà que llegò lo propio,  
y siente no haverle hallado.

Lifet. Pues.

Lucrec. Si replicas à todo,  
no me casarè contigo.

Lifet. No replico.

Lucrec. Y haz de modo,  
que aquellos dos vestidillos: :-

Lifet. Quales?

Lucrec. Del ciego, y del mozo  
estèn prevenidos.

Lifet. Voy. *vase.*

Lucrec. Ola, muchachos, vosotros,  
si este hidalgo os preguntare  
quien soy, Don Pedro de Soto  
me llamo, y soy de Toledo,  
y no le digais que ha poco  
que me servis.

Page 2. Advertidos estamos.

Lucrec. Si en este escollo *ap.*  
no zozobran mis cautelas,  
librarme espero de todos:

D *Dez*

Don Pedro de Soto, niños.  
 Pages 1. y 2. Descuida, que Pages somos.

*Sale Oссор.* Por no fiarme de nadie,  
 resolvì venir yo propio,  
 yà templado aquel primero  
 calor, con que fui de todos  
 buscado, à saber quien fue  
 à quien le debì el socorro  
 de mi libertad: mas yà  
 lleguè tarde, segun noto;  
 quien serà este Cavallero,  
 que dicen, que cuidadoso  
 me busca? Yo no hice bien  
 de no informarme de todo  
 antes de entrar; pero aqui  
 ay dos Pages. *Lucrec.* Si mi rostro  
 al verle, no le dà aviso  
 pàlido del alborozo  
 del corazon, ni mi amor  
 mucho es, ni mi engaño poco;  
 sin duda se està informando.

*Oссор.* Còmo?

*Page 1.* Don Pedro de Soto.

*Oссор.* Y de donde es?

*Page 2.* De Toledo.

*Oссор.* El apellido conozco,  
 y el lugar, verè si à èl  
 le he visto otra vez: Costoso

*Buelve à Lucrecia.*

os ha sido, Cavallero,  
 segun me han dicho, y no poco  
 verme: què es esto que miro!

*Lucrec.* Yà lidia con el assombro!

*Oссор.* Lucrecia, pues còmo así  
 estàs? *Lucrec.* Perdido và todo, ap.  
 si rendida la verdad  
 à la astucia, no me cobro:  
 Por esse engaño averiguo,  
 hidalgo, que fois el propio,  
 que ando buscando.

*Oссор.* Què engaño?

*Lucrec.* El de llamarme con otro  
 nombre, que solo pud'era  
 tener Don Fernando Oссорio  
 razon, para equivocarse  
 mi rostro con otro rostro.

*Oссор.* Què soy Don Fernando, no ay  
 duda, ni puede tampoco

no fer:- *Lucrec.* No passéis de ài,  
 y porque salgais de todo  
 el error, que os ocasiona  
 la duda de vuestros ojos,  
 tu me trae aquellas cartas,  
 que estàn sobre el Escritorio;  
 y tu el sombrero me dà,  
 que como Español, no ignoro,  
 que no estando yo cubierto,  
 no lo estareis vos tampoco:  
 quando fueredes servido.

*Cubrense los dos.*

*Oссор.* Yo estoy pasmado, y absorto,  
 que ni esta entereza cabe  
 en ningun arte mañoso,  
 ni en el amor de Lucrecia  
 caber pudiera tampoco,  
 fuera de que este aparato  
 con què traza, ò de què modo  
 Lucrecia hacerlo pudiera,  
 y luego, à què efecto todo  
 esto pudiera guiarfe:

Vive Dios, que si hallo modo  
 de creer, que no es Lucrecia,  
 à creerlo me acomodo.

*Lucrec.* Si tarda el Page, yo creo,  
 que ha de dar al traste todo,  
 porque aunque soy yo bellaca,  
 no es Oссорio nada bobo.

*Sale el Page primero con unos pliegos en  
 un azafate.*

*Page 1.* Mire Usia si son estas.

*Oссор.* Señoria?

*Lucrec.* A Enrique Arnaldo;  
 pues aqui ha de estàr; hallèla:  
 à Don Fernando de Oссорio:  
 lleva effotras.

*Sale Mochila.*

*Moch.* Ya està el coche  
 esperando. *Lucrec.* Siendo solo  
 mi intento de salir oy  
 buscando al señor Oссорio,  
 ya no tengo à què salir;  
 quitenle, y idos vosotros  
 afuera.

*Vanse los tres, y sale Juana tapada*

*Juana.* Como no hallè

De un Ingenio de esta Corte.

à Ossorio ya en la prision,  
yo no he tenido ocasion  
de darle el papel, porque  
donde hallarle no he sabido;  
oy que aqui le he visto entrar,  
quise à la puerta aguardar,  
mas como tarda, he creido,  
que saliò ya, y verlo quiero;  
pero no, que alli passando  
està una carta, y mirando  
à èl està un forastero,  
que otro no vi tan galàn;  
si no tarda, esperarè,  
ò aqui el papel le darè,  
si hallo que despacio està.

Lucrec. Bien podeis recio leer,  
que yo la carta he de oir,  
y entre los dos conferir  
lo que aveis de responder.

Ossor. Letra de Lucrecia es;  
mas nada en esto averiguo,  
que estando aqui, muy bien puede  
averla Lucrecia escrito.

Lucrec. No le dexè discurrir:  
profeguis ya?

Ossor. Ya profigo:  
mucho juicio tengo, si esto  
no me hace perder el juicio.

Lee. Don Pedro de Meneses y Soto mi  
hermano, que es el portador de esta:-

Vive Dios, que aora me acuerdo  
de que Lucrecia me dixo,  
que era Don Pedro su hermano  
à ella muy parecido,  
el dia que me prendieron;  
pero esto mas es prodigio,  
que semejanza: Jesus! Santiguase.

Lucrec. El hombre darà de ozicos,  
antes de llegar al fin,  
pues tropezò en el principio.

Lee. A quien conoceis, mas por la seme-  
janza que conmigo tiene, que por la  
carta de creencias, que lleva escrita de  
mi mano: :

No puede en esto aver duda:  
Señor Don Pedro, suplicoos,  
que perdoneis à mi engaño  
el error que aya tenido,

pues veis lo que lo ocasiona;  
y aora seais bien venido,  
donde mis brazos os dèn  
señas de lo que os estimo,  
por muchas obligaciones  
logros de recien venido.

Lucrec. No mudan, señor Ossorio,  
el semblante los designios;  
vos seais muy bien hallado. *Abrazale.*

Ossor. Solamente en estos tibios  
lazos pudiera mi engaño  
conocer:- *Lucr.* Quien, fementido,  
te hiciera pedazos; pero  
quando amor no es compasivo?

Juana. Còmo usan los Españoles  
abrazos tan detenidos?

Quiero ver en què para esto,  
pues hasta aora no me han visto.

Lucrec. Aquella tapada es Juana,  
que su talle me lo ha dicho,  
finjo no verla, que importa  
para los intentos mios,  
que oyga esta conversacion.

Ossor. Que me digais, os suplico,  
como queda la señora  
Doña Lucrecia: preciso *ap.*  
es tratar asì este lance,  
hasta ver lo que ha sabido  
Don Pedro de nuestro amor.

Lucrec. La carta podrà deciros  
lo que à mi me preguntais,  
porque no sè con què estilo  
os responda, hasta que vos  
ayais à ello respondido:  
seria amor preguntar *ap.*  
por mi? no, que dos cariños  
no tiene nadie, y el suyo  
à Laura le estarà rendido.

Ossor. Con vuestra licencia passo  
adelante. *Lucrec.* No os lo impido.

Lee Ossor. Hallome en Barcelona, don-  
de se informò, de que aviendo sabido,  
que debaxo de la palabra de que se-  
rias mi esposo, os seguí à la conqui-  
sta de Napoles: :-

Lucrec. Antes de passar de ai,  
decidme si aveis leido,  
algo que verdad no sea?

Pedro de Urdimalas.

Ossor. Verdad es quanto aqui he visto.

Juana. Y la boba de mi ama  
cerca de perder el juicio.

Lucrec. Ea, passad adelante.

Ossor. Mucho temo que mi brio  
lo ha de echar todo à perder,  
si es guapo el tal hermanico.

Lee. *Resolviò buscaros, y hallandome à  
mì, parte en demanda vuestra, con-  
tentandose con que cumplais la obli-  
gacion que me teneis: và tambien à  
solicitar vuestra soltura; y para este  
efecto à casarse con una Dama, de  
quien èl os darà noticias, si os halla  
del semblante, que espero que os halle:  
Vuestra esposa Doña Lucrecia de Soto  
y Meneses.*

Juana. Ay tan grande desvergüenza,  
como lo de aver traído  
con estas obligaciones  
à otra Dama, y tener brios  
para engañar à mi ama!  
pero escucho otro poquito.

Lucrec. Acabasteis de leer?

Ossor. Sì, D. Pedro: esto es preciso ap-  
por aora, que aunque à Laura  
adoro, fuera delito  
muy infame, que à Lucrecia  
niegue lo que le he debido.

Lucrec. Y què decis? Ossor. Que de tres  
cosas à que aveis venido,  
ya las dos aveis logrado.

Lucr. Qual es? Ossor. La de averme visto  
con libertad, aunque no  
sin riesgo muy conocido,  
y saber que nada niego  
de quanto Lucrecia os dixo,  
ni nada me escuso en quanto  
à dexar vuestro honor limpio.

Lucrec. Pues bolvedme à dar los brazos,  
y ferà aora cariño,  
lo que cumplimiento fue.

Ossor. Quanto aqui dice, confirmo Abra-  
con ellos; ya estos abrazos (zanse.  
no me parecen tan tibios  
como los otros. Lucrec. Pues solo  
falta (logrèmos, destino,  
salir de tantos cuidados,

pues te hallo esta vez propicio)  
que affeguren las acciones  
lo que las voces han dicho.

Ossor. Còmo?

Lucrec. Partiendoos à España.

Ossor. Lo que aqui me ha detenido,  
es hallarme sin licencia.

Lucrec. Què falso està, y què remisso!  
pero no le ha de valer:  
forma se me ha prevenido,  
en que sin que vais, y yo  
falte aqui al empeño mio,  
vuestras venturas logrèmos.

Ossor. Ya la aguardo.

Lucrec. Y ya la digo:

Yo por mi hermana embiarè,  
y teniendo prevenido  
mi casamiento con Laura;  
mas què dixè inadvertido?

Pero si somos hermanos,  
què importa que os lo aya dicho?

Ossor. Con quien? con Laura; què Laura?

Lucrec. Ha traydor!

Juana. Aora imagino

vengar à mi ama, de quantos  
engaños Ossorio le hizo,  
que este sin duda es el novio,  
que el Gitano le previno;  
y pues ya sobra el papel,  
no darlele determino.

Lucrec. Lindamente se ha dispuesto:  
todo el color ha perdido.

Ossor. Sin mi he quedado.

Lucrec. Porque  
se logren en un dia mismo  
el vuestro, y mi casamiento.

Ossor. Muerto estoy!

Lucrec. Ha fementido!

Ossor. Bolvedme à decir, con quien  
os casais?

Lucrec. Ya no os he dicho,  
que con Laura?

Juana. Aqui entro yo.

Ossor. Con què Laura? (ay amor mio!)  
Sale Juana.

Juana. Con mi señora, por señas  
de que oì que le han dado aviso,  
de que en Napoles estais,

De un Ingenio de esta Corte.

me ha embiado, señor mio,  
à que de su parte os de  
la bien venida; testigos  
haciendo, de que desea  
veros, mil tiernos suspiros.  
*Lucrec.* Engaño, esta vez me has dado  
mas de lo que te he pedido:  
con vuestra licencia quiero  
dar color à este delirio.  
*Ossor.* Què harè en este lance? pues  
si le tolero, me rindo  
à un desayre, y à un dolor;  
y si aqui me precipito  
con algun arrojio, quedo  
de mi propio desmentido  
en presencia de Lucrecia,  
pues de su hermano es lo mismo.  
*Juana.* Cierto que sois lindo mozo!  
*Lucrec.* Porque no culpes de tibios  
mis afectos, de este modo  
à que lo diga la obligo:  
Hasta que de parte mia  
vea el mensagero, os pido,  
que nada digais, y sea  
la paga este cordoncillo.  
*Juana.* Yo os ofrezco de callar  
hasta verla; esto se hizo  
lindamente: Laura queda  
vengada, Ossorio hecho un micò,  
el novio contento, y yo  
marcho con el cordoncillo,  
à darle cuenta à mi ama  
de todo lo sucedido. *vase.*  
*Ossor.* Seguirè à Juana: Don Pedro,  
yo estoy aqui con peligro,  
à la noche bolverè.  
*Lucrec.* Licencia avrà para iros,  
y posada para estaros.  
*Ossor.* Yo, que responderè digo.  
*Lucrec.* El se escapa.  
*Sale Liset.* Ay señor! *Lucrec.* Què?  
*Liset.* Que de gente prevenido,  
un Ayudante, que ha entrado  
en la Posada, ha sabido  
Ossorio, y viene à prenderle.  
*Ossor.* Evidente es mi peligro,  
que ferà orden del Virrey.  
*Lucrec.* Ay de mi! por el postigo

le fica, que à essotra calle  
passa, si no le han cogido.  
*Liset.* No le han cogido.  
*Lucrec.* Pues presto,  
y avisadme donde he de iros  
à buscar, porque no quiero  
veros en riesgos precisos.  
*Voces dentr.* Entrad todos.  
*Lucrec.* Què aguardais?  
*Ossor.* Yo os avisarè: hado esquivio,  
ya pudieras contentarte  
de lo que me has perseguido.  
*Vanse, y salen Laura, y Juana.*  
*Laur.* Tu le viste?  
*Juana.* Ello passò,  
señora, como he contado.  
*Laura.* Y viene à ser su cuñado?  
*Juana.* Como tu oido lo oyò.  
*Laur.* Y Ossorio està reducido  
à casarse?  
*Juana.* No podrá  
dexar de casarse ya,  
aviendolo prometido.  
*Laura.* Pues aunque darle pudiera  
pefar con Octavio, quiero  
hacer con el forastero  
mi venganza mas severa.  
Sabeis si es noble?  
*Juana.* Si Ossorio  
con su hermana se ha casado,  
siendo un hombre tan honrado,  
no es su linage notorio?  
*Laura.* Y el papel?  
*Juana.* Ya le he rompido.  
*Laura.* Y es muy galàn?  
*Juana.* Ay señora!  
si tu le vieras aora,  
creyeras que era Cupido:  
què boca! què ojos! què olor  
de noble, y què vizarria!  
*Laura.* Con menos hartò tenia,  
para vengarse mi amor.  
*Sale el Conde Octavio.*  
*Octav.* Laura?  
*Laura.* Què ay, señor Octavio?  
*Octav.* El Gran Capitan desea  
hablarte.  
*Laura.* Quando en mi casa

Pedro de Urdimalas.

se le ha cerrado la puerta?  
sabeis què quiere?

*Ostavo.* Ay de mi!  
èl lo dirà, que ya llega,  
y con èl mi muerte.

*Laura.* Còmo?

*Ostavo.* Como si tu resistencia  
no te acredita de fina  
con mi amor (ay Laura bella!)  
sin culpa mia, ni tuya,  
ni de Ossorio; pero èl entra,  
à que escuches en su labio  
de mi muerte la sentencia.

*Sale el Gran Capitan, y Soldador.*

*Capit.* Aviendo ya, para veros,  
embiado à pedir licencia,  
siendo vos, señora Laura,  
tan cortès, y tan atenta,  
y yo tan vuestro galàn,  
me ha parecido tibieza  
de la fineza, esperar,  
que bolviessè la respuesta;  
y asì entrè sin esperarla.

*Laura.* Guarde Dios à Vuecelencia  
por lo que fia de mi,  
y por las honras supremas,  
que hace à estas paredes, ya  
honradas con su grandeza.

*Capit.* Còmo estais?

*Laura.* Como quien logra  
vuestro favor; Vuecelencia  
còmo se halla?

*Capit.* Como quien  
muy descortès pareciera,  
si muy bueno no se hallàra,  
señora, en vuestra presencia.

*Laura.* Porque al dueño no es estilo  
decirle en su casa mesma,  
que tome silla, no os pido,  
que os senteis.

*Capit.* Y porque sea  
no pesada mi visita,  
de hacerla me dad licencia,  
asì, aunque mal cortefano,  
en pie, bella Laura, os tenga.

*Laura.* Vuecelencia es dueño.

*Capit.* Pues oidme.

*Laura.* Ya os oygo atenta.

*Capit.* Bien sabeis, Señora Laura, que yo quedè por ausencia de vuestro padre Conrado, que està en servicio del Cesar Maximiliano, en lugar fuyò, en quanto pertenezca à mirar por el honor, que heredais por su nobleza; y esto os acuerdo, porque disculpa el motivo sea, que me ha traído à cumplir la obligacion de mi deuda. Ya de Don Fernando Ossorio conocercis la nobleza, pues no ignorais el cuidado; èl, en amante contienda, matò por vos al Inglès, y yo, bien de otra manera creì entonces el suceso, porque si asì le creyera, os afirmo, que ya harta de estàr casada estuvieras. Huyòse de la prision, y hizo bien, que es cosa cierta, que si no se me escapàra, le cortàra la cabeza, y no tuviera remedio, lo que quiero que le tenga. Pues muertos los dos amantes, ninguno la mano os diera, y quedàra vuestro honor siempre lleno de sospecha. En Napoles està Ossorio, y no es poca dicha està, quando yo por cierto tuve, que ya en España estuviera; mas detendriale Laura vuestro amor, y à fe de veras, que tiene mucha disculpa, el que de vuestra belleza enamorado, y perdido, por los riesgos atropella. Yo le busco oy mas que nunca, con tan vivas diligencias, que el perdon de sus delitos por las Plazas, y las Puertas he mandado que se fixe, porque à su noticia venga,

De un Ingenio de esta Corte.

y èl à mi presencia, y luego  
con intento de que sea  
vuestro esposo; pues si oy  
parece, esta noche mesma  
aveis de quedar casada:  
Proceded como discreta,  
porque si hallais repugnancia,  
aveis de tener paciècia,  
que no es bien que vuestro padre  
lleno de blafones venga,  
y halle perdido en la paz  
lo que mereciò en la guerra.

Laura. Señor, Vuecelencia mire:-

Cap. Yo no he de aguardar respuesta.

Laur. Que ay forzoso inconveniente.

Capit. Ninguno avrà que lo sea.

Ostav. Si Ossorio no quiere à Laura.

Capit. Còmo, señor? que la quiera  
pesie à èl, ò que no ande  
à cuchilladas por ella.

Ostav. No, que el empeño de Ossorio:-

Capit. Vuefñoria le intenta  
disculpar, como enseñado  
à hacerlo, pero aora crea,  
que nada le ha de valer,  
pronunciada la sentècia:  
Varios, señor.

Ostav. Ay  
desdicha como la mia!

Capit. Vos, bella  
Laura, ved, que solo asì  
vuestra opinion se remedia. *vanse.*

Juana. Què ay, señora?

Laura. No sè, Juana.

*Canta Liseta dentro.*

Liset. Porque su dicha sea cierta,  
sin tener ningun desmayo,  
dadle permission al Mayo,  
si quereis que os enrame la puerta.

Juana. Ay, señora, el ciego!

Laura. Escucha,  
que no mal su voz me suena.

Cant. Lucrec. Y pues viene mi pasiòn  
à ser de vos admitida,  
no os enojeis con mi vida,  
vida de mi corazon.

Juana. Y lo que canta parece  
aproposito. Laura. Oye atenta.

Cant. Liset. Quando à vuestra puerta llame  
el arbol de la esperanza,  
dareis al rigor templanza,  
si quereis que la puerta os enrame.

Juana. En nada mintiò el Gitano,  
señora, porque las señas,  
que èl nos diò, y à mi me dixo  
Don Pedro, son una mesma.

Cant. Lucrec. Y ya que por relacion  
de mi amor sabeis aqui,  
sepa yo, señora, si  
vuestros amores mios son.

Juana. Digo que llegue, señora?

Laura. Para què, Juana, si èl llega.

Salen Lucrecia de Ciego, y Liseta  
de Lazavillo.

Liset. Donde me llevas asì?

Lucrec. No seas necia, Liseta,  
que esto importa al casamiento.

Liset. Pues Laura està aqui.

Lucrec. Comienza,  
si sabes las coplas bien.

Liset. Pues no avia de saberlas?

Lucrec. Ay quien quiera oir cantar,  
en la tonadilla mesma  
de Jorge, ciertas coplillas  
de Perico de Urdebuenas?

Laura. Diles que canten, quizá  
algo entenderè en la letra  
de lo que quieren decirme,  
por ahorrarme la verguenza  
de preguntarlo.

Juana. Si, amigos,  
canten muy enorabuena.

Lucrec. Vaya, Juanillo. Liset. Và, Pedro.

Lucrec. Prosigue tu. Liset. Y tu comienza.

Cant. Lucrec. Alegre de Pedro,  
si el amor no le dà perro;  
contento de èl,  
si le hace el amor merced.

Cant. Liset. Saliò del mar  
cansadito de navegar,  
y no de querer,  
que no cansa el querer bien:  
Alegre de Pedro, &c.

Laur. Ciegos, quien os ha embiado aqui?

Lucrec. Si me dàs licencia  
lo dirè, aunque bien podia

aver-

*Pedro de Urdimalas.*

averte dicho la letra,  
que un tal Don Pedro de Soto,  
con esta traza dispuesta,  
por él me embia, señora,  
à que su llegada sepas,  
y à que permisso le dês,  
de que por sus ojos venga  
à tu casa, que aunque no  
los aya perdido en ella,  
de un retrato tuyo dice,  
que se los facò la fuerza,  
y que quiere ver en ti  
lo que tu recato ciega.

*Laura.* Para saber el estado,  
que se halla con su Excelencia  
Oforio, presumo, Juana,  
que no es mala ocasion esta,  
pues del me podrè informar.

*Juana.* Si señora, di que venga.

*Laura.* Decidle à esse Cavallero,  
que muy bien llegado fuera,  
si de poco acà un suceso  
tal novedad no traxera  
conigo, que aunque no ingrata  
me han hallado sus finezas,  
por mirar por mi opinion,  
parecerlo ha de ser fuerza;  
y que porque no presume  
que me escuso de que pueda  
verme, y saber el motivo,  
que me obliga à esta respuesta,  
le permito la visita,  
como no mas de una sea,  
ni à la segunda le dè  
esperanza la primera.

*Lucrec.* Novedad? què podrà ser?  
todo me asusta, y me altera.

*Juana.* Pero que no la dilate,  
si quiere hallarnos solteras.

*Lucrec.* Pues no me diràs:--

*Laur.* A vos  
para què? decid que èl venga.

*Lucrec.* No sè què susto me rinde;  
mas rendirme yo? Liseta,  
al cohe à mudar de trage.

*Liset.* El me trae hecha una bestia;  
mas ya yo me he prevenido,  
porque burlarme no pueda.

*Lucre.* Cantando vamos, porque  
mis engaños se desmientan.

*Cantan las 2.* Alegre de Pedro, &c. *vans.*

*Laura.* En un mar de confusiones  
el alma, Juana, se anega,  
mi opinion està arriesgada,  
no vengadas las ofensas  
de mi amor, el Conde Octavio  
desayrado en sus finezas,  
muy empeñado el Virrey.

*Sale Criado 1.* Una Dama forastera,  
de buen porte al parecer,  
de hablarte pide licencia.

*Laur.* Ha dicho como se llama?

*Criado 1.* Dice, que Doña Lucrecia  
de Soto. *Laura.* Luego està aqui?  
otra confusion es esta:  
què me querrà? decid que entre.

*Sale Lucrec.* Para que sepa que estoy  
aqui, vengo à que me vea,  
no acaso para despues,  
aunque aora acaso parezca:  
Mi señora Doña Laura; señora.

*Laura.* Yo soy la mesma  
por quien preguntais.

*Juana.* Señora!

*Laura.* Pues Juana, de què te alteras?

*Juana.* De ver un hombre con sayas.

*Laura.* Hombre con sayas?

*Juana.* Aquella  
es la cara de Don Pedro.

*Laura.* Què disparate! Mi Reyna,  
què me teneis que mandar?

*Lucrec.* Dexad que vuestra belleza  
pague à mis ojos, señora,  
los cuidados que me cuesta.

*Juana.* No dixè yo, què era hombre?

*Laura.* Calla.

*Lucrec.* Cierito, que sois bella!

*Laura.* Si es maña vuestra alabanza,  
porque la correspondencia  
os liñongee en mi labio  
siendo tan linda, la deuda  
le fiad à mi buen gusto,  
mas que à vuestra diligencia.

Veneno me dan sus ojos: *ap.*  
ved lo que mandais, y apriessa.

*Lucrec.* Disgustada os hallo.

*Laur.*



De un Ingenio de esta Corte:

- Laura.* Y mucho.
- Lucrec.* Quien, Laura, no te entendiera!
- Laura.* A que fue vuestra venida?
- Lucrec.* Solamente à que supieras, si acaso no lo sabias, que bolviò Doña Lucrecia de Soto à Napoles, y:- *Laur.* Pues, y que importa que vuelva?
- Lucrec.* Yo lo dirè, si me ois.
- Laura.* Si lo decis, serà fuerza.
- Sale Criad. 1.* El Cochero de un hidalgo, que aora del coche se apea, de parte de un tal Don Pedro de Soto:- *Lucr.* A buen tiempo llega: Ay señora! que es mi hermano, y si aquí me halla soy muerta: guardadme el secreto vos, que mientras por la escalera sube con el manto echado, podrè yo tomar la puerta, y otro dia vendrè à veros.
- Laura.* Id con Dios.
- Lucrec.* Ya queda hecha esta diligencia, veamos lo que nos resulta della. *vase.*
- Laura.* No tiene Ossorio razon en buscar otra belleza, que Lucrecia es buena dama.
- Juana.* Segun la usada etiqueta, à los hombres, Doña otra, es para ellos la mas bella.
- Criad. 1.* Que responderè al Cochero?
- Laura.* Pues ay os estais? que venga. *Vase el Criado 1. y sale Mochila.*
- Moch.* Porque los Pages de España, recién venidos, no acièrtan Italianas çeremonias, que los Cocheros no yerran: de parte de mi señor Don Pedro, por la licencia subo yo, que està aguardando de vuestra casa à la puerta.
- Juana.* Ay semejante figura! con anteojos; yo os tuviera por Gentilhombre. *Moch.* Soy corto de vista. *Laur.* Y essa es la seña.
- Moch.* Y esta la de ser Cochero.
- Laura.* La una, y la otra son ciertas.
- Moch.* Y tan ciertas una, y otra, como ser Frayle mi abuela; los anteojos me han servido de que no me conociera nadie; pero yo, ni ellos, para averiguar quien sea quien me errancò los zequies en figura de alma en pena.
- Dent. Lucrec.* Maleta?
- Moch.* Mi amo aguarda.
- Laura.* Decid que entre norabuena. *Vase Mochila, y sale Lucrecia de hombre, Liseta, y los Pages.*
- Lucrec.* Porque no juzgueis que fue sin motivo, Laura bella, à Napoles mi venida, antes de darme licencia, de que me informe antes de vuestra salud: ved esta imagen de vuestro cielo, y disculpadme con ella el atrevimiento amante de arar la salobre selva de espuma al Mediterraneo, pues con menos no cumpliera, que con arriesgar la vida, el que vuestra copia viera, para ofreceros à vos lo que sacrificio à ella. *Habla aparte con Liseta.*
- Laura.* Juana, que es esto, esta cara no es la misma de Lucrecia?
- Juana.* Bien, que aora conocerà, que mi admiracion no era sin causa.
- Laura.* Nunca vi hermanos, que tan parecidos sean.
- Juana.* Y que te parece el talle?
- Laura.* A mi, bien, Juana.
- Juana.* De esta hecha vuelan Ossorio, y Octavio.
- Liset.* Yo te creo, aunque no quierà, que tu lo dices de modo, que es forzoso que te crea.
- Lucrec.* Si aveis visto ya el motivo que me disculpa, que vuelva à mi mano os pido, pues aunque con vuestra presencia

Pedro de Urdimalas.

pudiera no hácerme falta,  
como es forzoso, que tema  
vuestros divinos rigores,  
procuro para defenfa  
de vuestro rigor, reliquia,  
que mis temores defienda.

*Juana.* Pues luego, que no es discreto?

*Laura.* Que el retrato à daros buelva,  
deuda es de mi cortesia,  
mas no de mi razon deuda,  
pues donde quiera que hurtada  
su dueño hallare una prenda,  
para cobrarla acción tiene;  
pero yo no usando de esta  
preeminencia, porque veais,  
que no me pesa de verla  
en vuestro poder, no solo  
os la buelvo, mas quisiera,  
que fuesse del todo mia,  
porque del todo sea vuestra.

*Lucrec.* Dadme à besar vuestra mano  
por esse favor. *Laur.* No es prenda  
mia ya. *Lucr.* Ay de mi! què oi?  
Pues cuya? *Laur.* Casarme ordena  
el señor Virrey.

*Lucrec.* Con quien?

*Laura.* Para que vuestra fineza,  
aunque no pagada, no  
pueda tener de mi quexa,  
un desengaño sea premio  
de lo que mi amor os cuesta.

*Lucrec.* Mirad, que os oygo sin alma.

*Laura.* Tambien yo os hablo sin ella.

*Lucrec.* Con quien os casa el Virrey?  
porque aqui saber es fuerza  
lo que procuro, decid,  
que tengo el alma suspenfa  
de vuestro labio.

*Laura.* Me casa:—

*Lucrec.* O quien te atàra la lengua!

*Laura.* Con Don Fernando Ossorio.

*Lucrec.* Ay de mi! còmo si (ha penas!)  
Don Fernando està casado  
con mi hermana?

*Laura.* Hermana vuestra,  
y casada ya? *Lucrec.* Si, Laura.

*Laura.* Pues como sea  
cierto lo que me decis,

y vos hagais que lo sepa  
el Virrey, vuestra serà  
mi mano.

*Lucrec.* Y de essa promessa  
podrè estàr seguro? *Laur.* Si.

*Sale Criado 1.* De parte de su Excelencia  
viene, señora, por ti  
su carroza.

*Laura.* Esta es la seña  
de que Ossorio ha parecido.

*Lucrec.* Nada vuestra beldad tema,  
como la mano me deis  
quando yo la pida.

*Laura.* Prenda es mi alma de mi empeño,  
pues me obliga à que lo sea  
la venganza de un aleve.

*Lifer.* Qual aora yo estuviera,  
si por quenta de mi padre  
mi cuidado no corriera!

*Criado 1.* Mira que aguarda.

*Lucrec.* Señora, no tardeis.

*Laura.* Dadme licencia.

*Lucrec.* Para iros acompañando  
os la pido yo. *Laura.* Assi sea:  
vèn, y el manto me pondràs.

*Juana.* Vamos.

*Lucrec.* Yo aguardo à la puerta.

*Laura.* Oy me vengo de un ingrato.

*Lucrec.* Y oy se ha cumplido, Lucrecia,  
el termino de anudar  
la trama de tus cautelas.

*Vanse, y salen el Gran Capitan Ossorio,  
Octavio, y el Hostalero.*

*Capit.* Estoy, buen hombre, informado  
de todo, y ya orden di  
de que le traygan aqui.

*Octav.* Morir he determinado,  
antes de ver que le dè  
Laura, à quien adoro yo,  
la mano à Ossorio. *Ossor.* Llegò  
la dicha que deseè,  
aunque fiasco con Octavio  
sentirlo.

*Hostal.* Es bravo embustero.

*Cap.* Y vuestra hija?

*Host.* Ya la espero.

*Capit.* Pues tened suspenso el labio,  
que yo justicia os harè:

De un Ingenio de esta Corte.

Ya, Ofsorio, estais perdonado,  
mas por el honor de Laura,  
que por mi.

*Oftav.* Si el defengaño  
no ha querido Vuecelencia  
saber:- *Cap.* Señor Conde Octavio,  
que oy Laura casada quede,  
es para mi el defengaño.

*Oftav.* Casese Laura, mas no  
con Ofsorio, porque es llano,  
que no quieren él, ni ella.

*Ofsor.* Yo solo temo al hermano  
de Lucrecia. *Cap.* Ya ella llega,  
y saldremos de cuidado.

*Sale Laura, Juana, Liseta, y los Pa-*  
*ges; y Lucrecia se queda al paño, y ha-*  
*bla al Conde: y Mochila.*

*Lucrec.* Aquí me quedo, y no ayas  
miedo, que à esto falte; ha falso!  
Señor Conde? *Oftav.* Qué decis?

*Lucrec.* No hagais novedad en quanto  
viereis aqui, porque todo  
lo traygo yo encaminado  
à que con Laura os caseis.

*Oftav.* Si esse bien por vos alcanzo,  
la vida os deberè.

*Lucrec.* Todos  
fomos, Conde, interessados.

*Capit.* Seais, Laura, bien venida;  
pero tiempo no perdamos.

*Oftav.* Yo me resuelvo à morir.

*Capit.* Dad la mano à D. Fernando.

*Laura.* Yo, señor:-

*Ofsor.* Yo, señor:- *Oftav.* Ved.

*Capit.* Esto està determinado.

*Laura.* Protesto:- *Ofsor.* Prevengo:-

*Capit.* Ea, no acabais?

*Al darse las manos sale Lucrecia*  
*por medio.*

*Lucrec.* Solo esta mano  
es de Lucrecia, y mia esta.

*Cap.* Pues quien es Lucrecia, hidalgo?  
quien fois vos?

*Host.* Este es Perico. *Liset.* Mi marido.

*Lucrec.* Don Fernando,  
decid vos quien soy.

*Ofsor.* Don Pedro

de Soto. *Lucrec.* Vuestro cuñado

*Capit.* A quien tengo de creer?

*Lucrec.* A mi, señor, confirmando.

Laura, que es su mano mia.

*Laura.* Ya no es posible negarlo.

*Capit.* Esto es peor; mas si no  
tiene remedio, y reparos  
no firven aqui de nada,  
à lo forzoso atendamos:

Donde està Doña Lucrecia?

*Ofsor.* En España. *Lucrec.* Esse es engaño.

*Laura.* Señor, yo la he visto aqui.

*Moch.* Hecho me tienen un año.

*Capit.* Pues parezca esta señora.

*Lucrec.* Esperad mientras la traygo,  
que en esta antefala està.

*Ofsor.* Yo pienso que estoy soñando.

*Capit.* Es esta aquella Lucrecia,  
que hice buscar engañado,  
quando al Inglés disteis muerte?

*Ofsor.* Si señor.

*Capit.* Pues ya es este caso  
otro. *Ofsor.* Como, señor?

*Capit.* Como siendo vos casado;  
yo no tengo autoridad  
para poder descasaros.

*Oftav.* De quando acá, Amor, me animas?

*Liset.* Mi honor, señor, os encargo,  
mirad por mi honor, señor.

*Hostal.* Y por mi hacienda.

*Sale Lucrecia de gala, de muger.*

*Lucrec.* Notando,  
que viendome perseguida  
de vos, por poner en salvo  
mi honor, de Maestro Felipe  
en el Meson fui criado,  
Soldado fui en Castelnovo,  
fui para Laura, Gitano,  
y ciego; y esta fortija  
hable en premio de mi engaño;  
para Mochila, alma en pena,  
facandole de su amo  
ciertos zequies, que él sabe  
que le entreguè, como, y quando:  
Yo con Ofsorio fingì  
ser de Lucrecia un hermano,  
y antes, señor, del Castillo  
yo soy quien le sacò, quando  
preso estava, por mas señas

de

*Pedro de Urdimalas.*

de que un vuestro amigo hidalgo  
esta licencia me diò,  
que à èl se la daba pensando:

*Dale un papel.*

conocedla vos, y este  
papel, que del Conde Octavio  
diò motivo à la desgracia  
del Inglès. Y pues tan raros  
disfraces de amor, y honor  
se han visto en mi executados,  
tantos sustos padecidos,  
sufridos tantos trabajos,  
como ya escuchado aveis,  
logre yo por vos los lauros,  
que merecen mis fatigas;  
y pues vos asegurado,  
casandose el Conde, y Laura,  
quedais de vuestro cuidado,  
quedelo mi honor por vos  
piadosamente, mandando,  
que me dè la mano Ossorio,  
pues à hacerlo està obligado:  
Lucrecia soy, no Don Pedro,  
que à vuestros pies por sagrado  
de mis fortunas me postro.

*Capit.* Venid, señora, à mis brazos;  
y pues el honor de Laura  
queda asì recuperado,  
dadle vos la mano, Conde.

*Laura.* Fuerza es esto.

*Octav.* Soy su esclavo.

*Capit.* Vos, Ossorio: :-

*Ossor.* Antes, señor,  
que lo mandeis, reparando  
en lo que à Lucrecia debo;  
le doy el alma, y la mano.

*Lucrec.* Dichoso fin di à mis males.

*Liset.* Y yo?

*Hostal.* Y lo que me ha gastado?

*Capit.* Todo queda à cuenta mia,  
porque se vean logrados  
tan padecidos afectos.

*Moch.* Y yo quedo asegurado  
de no ser racimo al Sol?

*Capit.* Si.

*Lucrec.* Y si han agradado acaso  
los engaños de Lucrecia,  
en que se ven retratados  
los de Pedro de Urdimalas:

*Todos.* Tengan fin con vuestro aplauso.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.